

# LA MONTAÑA



*Comillas*

BIBLIOTECA  
MUNICIPAL  
SANTANDER

GRUPO DE DISTINGUIDAS SEÑORITAS DE COMILLAS  
ATAVIADAS CON EL TRAJE TÍPICO MONTAÑÉS

ENERO 6 DE 1917

# LINEA

DE

# WARD

PUEDEN OBTENERSE BOLETOS A DISTINTAS CIUDADES DE LOS ESTADOS UNIDOS Y EL CANADA A PRECIOS VENTAJOSOS CON DERECHO A PERMANECER EN LA GRAN METROPOLI DE

## NUEVA YORK

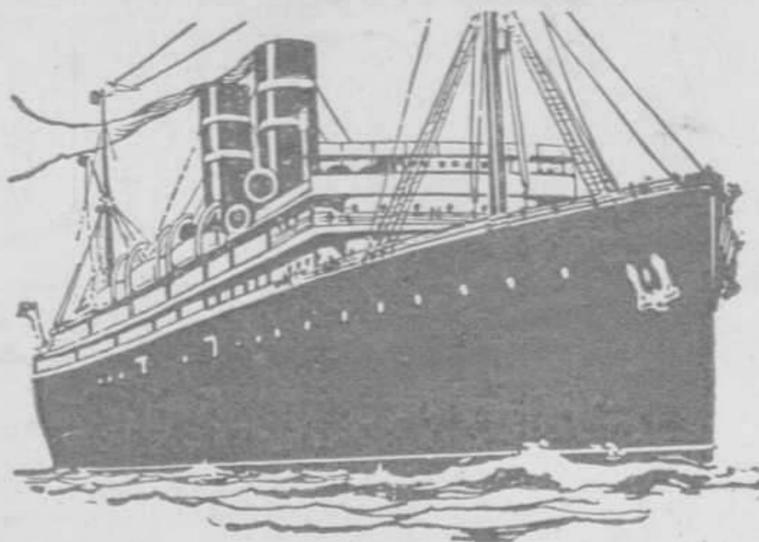
CUALQUIER DE LOS TRENES MAS RAPIDOS Y SUNTUOSOS DE NUEVA YORK.



DIRIGIRSE A LA OFICINA DE PASAJES

# LINEA DE WARD

SE DESPACHAN BOLETOS A TODAS PARTES DE EUROPA Y AMERICA DEL SUR.



# LINEA de WARD

## La Ruta Preferida

TODOS LOS PRECIOS INCLUYEN COMIDA Y CAMAROTE EN LOS VAPORES

SALIDAS PARA NUEVA YORK  
**DOS VECES POR SEMANA**  
SALIDAS PARA PUERTOS MEJICANOS  
**CADA QUINCE DIAS**

### PRECIOS DE LOS PASAJES

INCLUYENDO COMIDA Y CAMAROTE

Habana a Nueva York, Primera clase, desde. . \$ 40.00 hasta \$ 50.00  
Habana a Nueva York, Intermedia . . . . . 30.00  
Habana a Nueva York, Segunda . . . . . 20.00  
Habana a Nassau Primera clase . . . . . \$ 25.00  
Habana a Nueva York, incluyendo pasaje por Ferrocarril directo, o pasando por Cincinnati, Chicago o St. Louis a Nueva Orleans regresando a La Habana por vapores de la Compañía Sud Pacífico, o vice versa (Circle Tour) \$ 94.15.

### Tarifa de Pasajes Directos vía New York

PRIMERA CLASE EN VAPOR Y POR FERROCARRIL  
HABANA A

Boston, Mass.....	\$ 45.25	Indianapolis, Ind.....	\$ 51.00
Buffalo, N. Y.....	48.00	Milwaukee, Wis.....	53.70
Chicago, Ill.....	52.00	Minneapolis, Minn.....	59.15
Cincinnati, Ohio.....	50.00	Montreal, Que.....	50.89
Columbus, Ohio.....	49.10	Ottawa, Ont.....	51.40
Dayton, Ohio.....	50.00	Pittsburgh, Pa.....	49.10
Des Moines, Iowa.....	57.81	St. Louis, Mo.....	54.00
Detroit, Mich.....	49.10	St. Paul, Minn.....	59.15
Duluth, Minn.....	61.29	Toledo, Ohio.....	49.10
Fort Wayne, Ind.....	49.75	Toronto, Ont.....	49.90
Grand Rapids, Mich.....	51.28	Winnipeg, Man.....	69.15

Así como también pasajes a otros puntos de los Estados Unidos y el Canadá. Boletos directos con opción a permanecer en Nueva York durante 10 días y en puntos entre Nueva York y destino según reglamento de los Ferrocarriles.

### W. H. SMITH, AGENTE GENERAL

OFICINA CENTRAL:

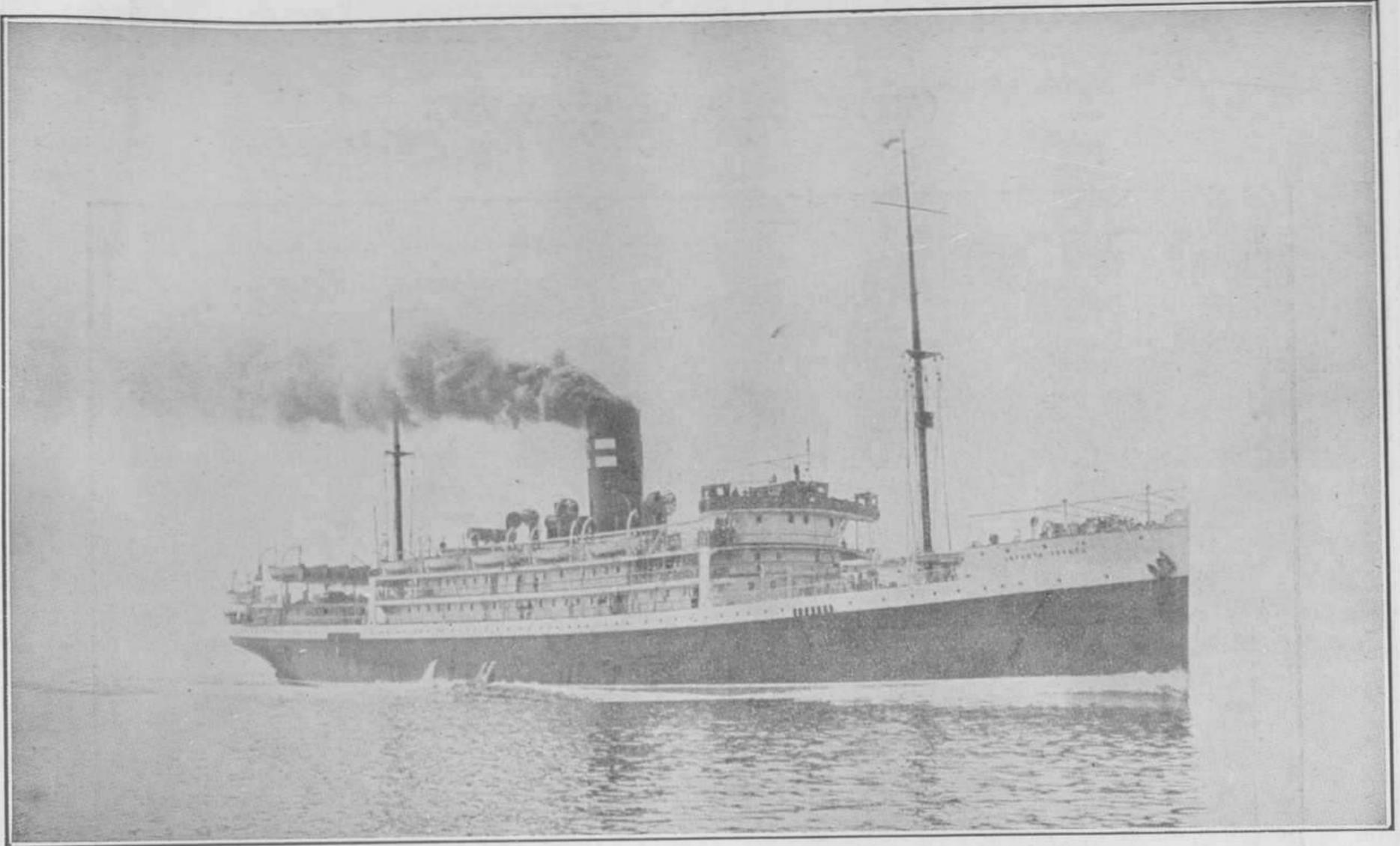
OFICIOS No. 24

OFICINA DE PASAJES:

PRADO No. 118

TEL. A-6154

# LINEA PINILLOS



"INFANTA ISABEL"

Vapores de la LINEA DE PINILLOS que hacen la travesía  
de España a Cuba y viceversa:

**INFANTA ISABEL,** 16,500 Ts.

**BARCELONA,** 12,000 Ts.

**MARTIN SAENZ,** 7,500 Ts.

**CONDE WIFREDO,** 7,500 Ts.

**PINILLOS,** 6,500 Ts.

Oportunamente anunciaremos la salida de este puerto de  
cada uno de dichos hermosos y rápidos trasatlánticos.

Para más informes dirigirse a sus consignatarios:

**SANTAMARIA, SAENZ Y Ca.**

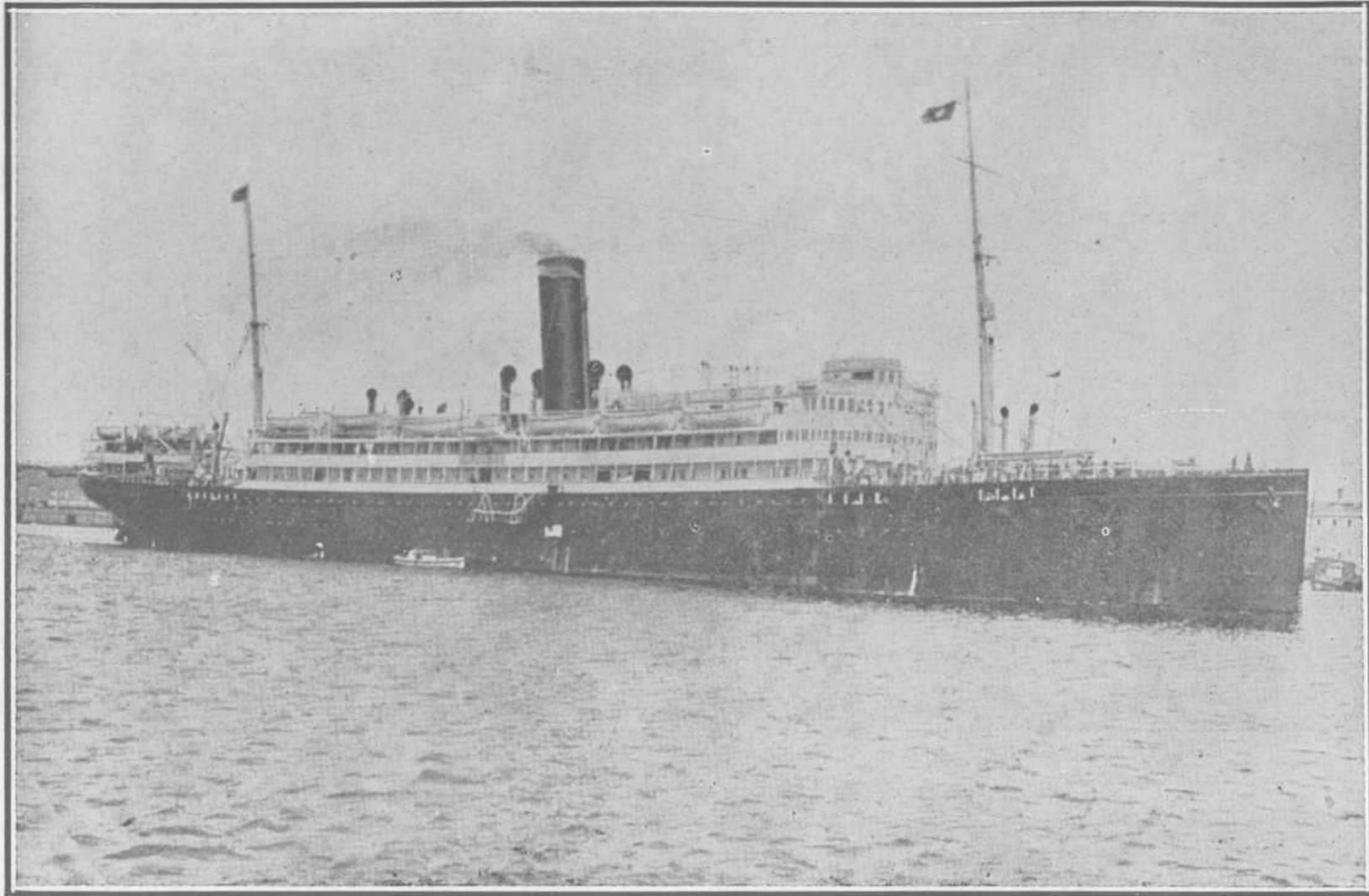
TELEFONO A-3082.

SAN IGNACIO 18, HABANA

Nota: El embarque de pasajeros y equipajes será gratis por los muelles de San José.

# Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

## SALIDAS DE LA HABANA

Día 2 de cada mes para Veracruz.

„ 2 „ „ „ „ Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Día 17 de cada mes para Veracruz y Coatzacoalcos.

„ 20 „ „ „ „ Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

„ 30 „ „ „ „ New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

**MANUEL OTADUY**

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 ————— TELEFONO A-6588 HABANA

# LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTAÑESA.

Acogido a la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: J. M. FUENTEVILLA	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES..... 50 Cts. INTERIOR, UN MES..... 60 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
--------------------------------	---	--

AÑO 11

HABANA 6 DE ENERO DE 1917

NUM. 1

## SEGUNDA JORNADA

**H**EMOS llegado al segundo año de nuestra vida periodística. LA MONTAÑA entra, pues, en el segundo año de su existencia, habiéndose deslizado el primero tranquila y plácidamente, cual cumple a plumas honradas que tienen noción exacta de sus deberes y que, además, aman intensamente el solar nativo.

No nos equivocamos al augurar éxitos a esta revista, al intentarse su publicación. Los hombres entusiastas y dignos que se agruparon con el fin de darla a luz y que nos otorgaron benévolamente la dirección de LA MONTAÑA, sabían de antemano que nuestra colonia estaba ansiosa de contar con una revista que pudiera representarla en el campo periodístico como ella quería, y poniendo manos a la obra realizaron el pensamiento animosos y patriotas, coronando sus aspiraciones el sorprendente éxito alcanzado por LA MONTAÑA, no solo aquí si no en la provincia entera de donde recibimos constantemente adhesiones sinceras que al honrarnos mucho y agradecerlas con toda nuestra alma nos sirven de estímulo para no apartarnos del programa que nos trazamos en el primer número de esta publicación. ¿Lo hemos cumplido? Categóricamente afirmamos que sí. Hemos trabajado por la Montaña y para la Montaña, si no como hubiéramos querido, porque nuestras fuerzas son débiles y no corresponden a nuestros deseos, con modestia, pero sin desmayos ni vacilaciones. Hemos luchado por traer a nuestras páginas la más brillante colaboración de los literatos montañeses, y durante el año han aparecido periódicamente en nuestras columnas las firmas de ilustres escritores y poetas, desde Estraña a Concha Espina, desde B. Rodríguez Parets a José del Río, desde Ramón de Solano a José Montero, desde Fernando Segura a Roberto Basañez, desde J. Barrio y Bravo a Julián Fresnedo de la Calzada, y además Alejandro Nieto, Luis Barreda, Delfin Fernández y González, Federico Iriarte de la Banda, Leopoldo Pardo, Huidobro, Santiago, Arenal, J. G. de la Puente, Cospedal, Menezo, Ezequiel Cuevas, Acedo, Antonio del Campo Echevarría, Ramón de Luzmela, R. Mateo Gil,

“Isela”, José de A. Revilla y Camargo, F. Basoa y Marsella, que tanto y tanto nos ayudó desde el comienzo de LA MONTAÑA con sus consejos, con su experiencia periodística y con su inspiración de poeta, B. Portugal, el galano escritor, Ramón Martínez Pérez, nuestro insustituible redactor en Santander, y quizá algunos más que escapándose a nuestra memoria, constituyen la pléyade más brillante de la intelectualidad montañesa y en nuestras hojas semanales dejaron huellas profundas de su talento como prosistas y como poetas.

No podíamos haber reunido en un año firmas más autorizadas. A ellas se debe el renombre de esta revista, no a nuestros modestos esfuerzos con ser grande nuestra voluntad, y por ello siempre viviremosles agradecidos.

Nuestra obra, los montañeses de Cuba y los de la provincia a que pertenecemos la conocen bien. “Venimos a reverdecer en la memoria de nuestros compatriotas—decíamos en nuestro artículo programa—hechos gloriosos de la tierra; a ser voceros de ella en esta Nación; a dar a conocer en la Montaña la labor gigantesca que aquí realizan los montañeses; a servir de lazo de cariño entre los montañeses de allá y los de acá, para que de esa compenetración tan necesaria, surja por virtud de conocimiento el recíproco afecto entre unos y otros, que siempre redundará en bien de la nación inolvidable. Ni España conoce lo que sus hijos trabajan en América ni la Montaña conoce tampoco cómo la honran aquí los que en ella nacieron”.

Si hemos acertado a interpretar bien nuestros propósitos, tú, lector y conterráneo lo dirás. Fué nuestro empeño poderte ofrecer una revista en la que hallaras con la información gráfica más hermosa que se pueda concebir, una información regional extensísima y minuciosa y trabajos de nuestros más sobresalientes escritores. Maestros como Ortega Munilla y José de Armas nos felicitaron por la aparición de LA MONTAÑA, así como toda la prensa de la Habana y de Santander, que tuvo para nosotros elogios in-

merecidos, inspirados únicamente en el leal compañerismo, pues solo así podíamos aceptarlos.

Entramos, pues, en el segundo año de nuestra existencia, satisfechos de haber cumplido con nuestro deber y de la circulación de LA MONTAÑA que se extiende ya a los Estados Unidos, Méjico, el Perú y Puerto Rico. De todos estos países nos llegan frases de aliento de conterráneos que han visto en nuestra revista la publicación con que soñaban y que han aceptado con júbilo inmenso por lo que les recuerda y dice a su alma de montañeses que no se olvidan de su tierra hidalga. Esto solo bastaría para colmar nuestros deseos, si la colonia montañesa de Cuba no nos demostrara también prácticamente su afecto y simpatías, acogiendo con beneplácito a LA MONTAÑA y siendo su más tenaz defensor.

Teníamos el propósito de que LA MONTAÑA fuera en Cuba algo así como un reflejo de la vida artística, intelectual, económica y social de nuestra provincia y de nuestra colonia y a fe que lo hemos conseguido. Repásense las páginas de esta revista durante el año de 1916 y en ellas se verá plenamente confirmado cuanto decimos. Toda la vida de Santander y su provincia está en aquellas páginas. Toda la vida de nuestra colonia, tan noble, tan generosa y tan entusiasta está también aquí, en la colección de LA MONTAÑA, y como ese deber nos impusimos nuestros suscriptores dirán si lo cumplimos o no.

Queremos eso, queremos que LA MONTAÑA registre con absoluta imparcialidad, pero sin omitir un detalle, cuanto afecte a Santander, a la provincia y a los montañeses de Cuba. Queremos ser modestos historiadores de los actos grandes y elevados que ocurran allende y aquende los mares en la gran familia montañesa. Queremos reflejarlos en estas páginas que la imprenta guardará para enseñanza de las generaciones que han de sucedernos en el amor a la tierra y en nuestro afán inquebrantable de honrar aquí como podamos su immaculado y santo nombre.

Las sociedades montañesas que aquí existen encontraron siempre en nosotros sus más constantes defensores, como lo fuimos siempre. La Sociedad Montañesa de Beneficencia a la que pertenecemos desde hace muchos años y de cuyas glorias hemos hablado en la prensa de Madrid y de Santander, el Centro Montañés, que entrará en una nueva senda tal como nosotros lo pedimos, para que pudiera con mayor esplendor representar a la tierra, y el club "Liébana y Peñarrubia", al que en noble y levantada excitación que comentamos oportunamente, se dirigió el señor don Blas Casares, su presidente estimadísimo, para que tomara como modelo de sus legítimas ambiciones el funcionamiento de la Sociedad Montañesa de Beneficencia, tuvieron en LA MONTAÑA durante el año último, un modesto pero sincero paladín de sus entusiasmos y de sus progresos, como lo tendrán siempre, que así correspondemos de alguna manera a las atenciones que nos dispensan y al estímulo valiosísimo que de ellas recibimos.

No hemos terminado aún nuestro plan de reformas. En el nuevo año haremos algo más por LA

MONTAÑA, que mucho hay todavía que hacer en ese sentido, porque es nuestro propósito que tanto en su parte gráfica como en la literaria, compita LA MONTAÑA con cuantas revistas ilustradas se publican aquí y en el extranjero. Y como no nos falta entusiasmo para conseguirlo, ni la protección decidida y constante de nuestros lectores, no fracasaremos en nuestro intento, que no acompañó el fracaso jamás a ninguna obra montañesa si se inició con constancia y estaba animada por el ideal como la emprendida por nosotros.

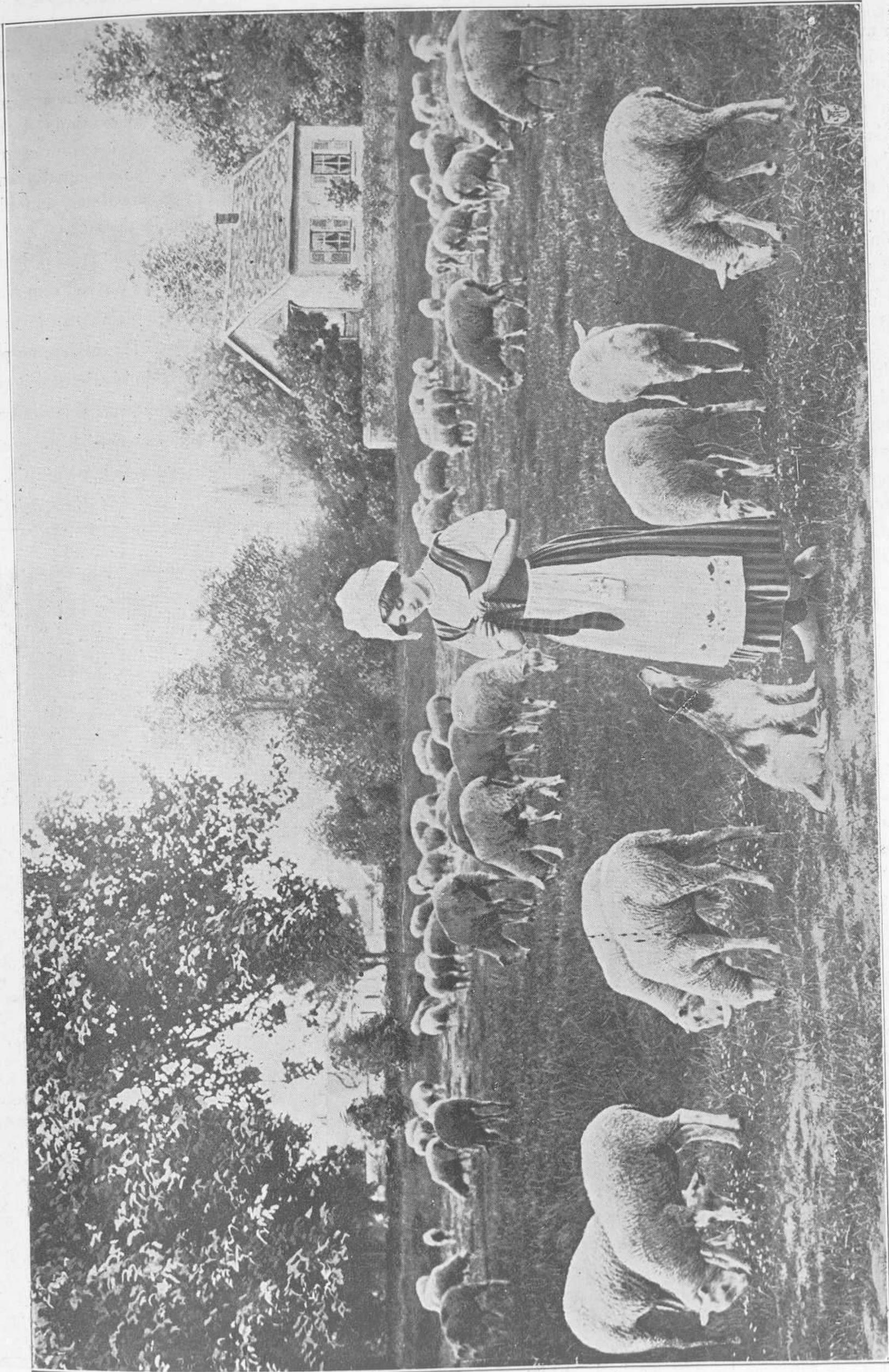
Por iniciativa de nuestro compañero el popular periodista señor Ramón Martínez Pérez, jefe de la Redacción de LA MONTAÑA en Santander se inició aquí una suscripción para los Exploradores Marítimos y produjo algo más de 500 pesetas. Y a solicitud cariñosa del ilustre director de la Gota de Leche de Santander trabajó LA MONTAÑA cuanto pudo por la suscripción iniciada para aquélla, suscripción que halló calor—el que merecía—en nuestra colonia, contribuyendo nuestro apoyo al mayor resultado de la recolecta iniciada porque difundimos las bondades de la mencionada institución que tan alto coloca el nombre de la provincia de Santander y ejerce obra tan admirable de sano patriotismo y sana caridad, representando a LA MONTAÑA en el comité fundado para la suscripción, nuestro administrador el doctor don Celedonio Alonso y Maza, que en eso de hacer el bien y de sacrificarse por todo lo que sea montañés y lo merezca, nadie le aventaja entre nosotros.

En pocas líneas hemos condensado nuestra labor en el año último, que se ajustó al programa inicial de esta revista y del que jamás nos saldremos, porque en él condensamos nuestras más caras aspiraciones como periodistas montañeses. En el año que ha comenzado continuaremos nuestra tarea con igual fe y la misma voluntad. Consagraremos a LA MONTAÑA nuestro entusiasmo mayor, a ver si, como en 1916, logramos hacernos dignos del aprecio y estimación de los montañeses todos, lo mismo de los de aquí que de los de allá, tan afectuosos y expresivos con nosotros. Y ahora, que sea fecundo en bienes el 1917 para la región donde nacimos y para cuantos nos acompañan en nuestra empresa, lectores, anunciantes y colaboradores.

Que la Montaña logre seguir su camino de triunfos, enalteciendo a la patria con sus asombrosos progresos. Que los montañeses de Cuba y sus sociedades vean realizadas sus aspiraciones y que no nos abandonen los ilustres colaboradores de esta revista, ya que a ellos se debe principalmente el auge de LA MONTAÑA, cuyo primer aniversario, y rodeados de preclaros comprovincianos y amigos celebraremos mañana en fraternal banquete.

Suerte y dicha a la Montaña: suerte y dichas a los montañeses en el año que comenzamos con las mismas energías y los mismos altos propósitos que en igual fecha de 1916.

# CUIDANDO EL REBAÑO



(Por Julio G. de la Puente).

Más hermosa es la mozuca  
que los hermosos campucos  
de la poética tierra...  
¿Quién de esta ideal pastorzuca  
será el feliz pastorzucos?

¿Quién entonará en su oído,  
a impulsos de una pasión,  
ese canto no aprendido,  
siempre igual, siempre querido,  
que brota del corazón?

Cuida, zagala ideal,  
las ovejas del rebaño,  
más cuídate del zagal  
si adviertes, que desleal,  
busca su bien y tu daño.

Piensa que si el lobo artero  
logra una oveja coger  
el perro, tu compañero,  
bien puede al rebaño entero  
contra el lobo defender.

Mas si te engaña el pastor  
y, presa del frenesí,  
te vence su falso amor  
¿quién, contra el zagal traidor  
podrá defenderte a tí?

Pastorzuca, pastorzuca,  
linda flor de los campucos  
y orgullo de la tierra...  
¡no olvides la tu casuca  
pensando en tu pastorzucos!...

# Siempre amando a la tierruca

UNA prueba más, y muy expresiva y elocuente, del sincero cariño que tienen a su tierruca nos acaban de dar los montañeses residentes en Cuba. El doctor Pereda Elordi les envió un mensaje solicitando su cooperación para el sostenimiento de "La gota de leche", que a tantas criaturas está salvando de una prematura muerte, y con una rapidez que revela el vivísimo interés que les inspira el amor a su provincia, aquellos generosos paisanos nuestros han abierto una suscripción para reunir recursos.

Distinguidas personalidades de la Colonia han comenzado a dedicar a tan noble fin su actividad infatigable. Los resultados de tan honroso empeño no se han hecho esperar. LA MONTANA en su número del 18 de noviembre, publica la primera lista de suscriptores, en la cual aparecen los donativos de la Sociedad Montañesa de Beneficencia (200 pesos), del Centro Montañés (100), del Club Liébana y Peñarrubia (100) y de algunas distinguidas personalidades, como los excelentísimos señores don Laureano Falla Gutiérrez y don Cosme Blanco Herrera, que han dado 500 pesos cada uno; don Alfredo Incera y don Julián Alonso, que han aportado, entre ambos, 200 pesos. Y según noticias posteriores que a nosotros han llegado, pasan ya de 3.000 los pesos recaudados por la citada revista, por esa MONTAÑA tan artística, tan interesante, que a la vez que enaltece a nuestra provincia honra con su lujo espléndido a las Artes gráficas.

Estos estilos sobrios, sencillos, despojados de toda excesiva brillantez que cultivan las plumas periodísticas, resultan de una intensa palidez, flojos, desmayados cuando se trata de exteriorizar las efusiones del alma, los elevados sentimientos que la inundan y la iluminan cuando los corazones se emocionan. Y pobres, débiles, sin sonoridad y sin relieve resultarían todas las frases que hilvanásemos, con la sencillez y la sobriedad del estilo periodístico, para dar las gracias, por tanto bien como nos hacen, a los queridos paisanos nuestros que residen en Cuba, que allí trabajan sin descanso, con el pensamiento fijo en la amadísima tierruca, a la que nunca niegan parte del fruto de sus afanes, de sus esfuerzos, de sus sacrificios.

¿Será posible que haya en Santander, que haya en la provincia un solo montañés de corazón hidalgo, noble, leal, sincero, bondadoso, que pueda olvidar toda la serie de beneficios que debe la Montaña a los hijos suyos que fueron a luchar por la existencia al otro lado de los mares? Si de esa casta de ingratos existe algún ejemplar, caigan sobre él como trallazos las frases agrias de una carta que el ilustre señor Falla Gutiérrez ha dirigido al doctor Pereda Elordi, en la cual dice personalidad tan querida y respetada que no sería perjudicial para la provincia que desde la capital hasta la más pequeña aldea se fueran inspirando en una política más atrayente, lo mismo para los montañeses que vuelven de América en buena posición que para quienes sólo la traen muy modesta y para los pocos afortunados que sufrieron los desvíos de la suerte.

Con todos, con todos los paisanos nuestros que han estado y que están en América tenemos los montañeses contraída

una eterna deuda de gratitud, que en todo momento nos induce, nos debe inducir a querer, a respetar, a considerar a cuantos de allá retornan; porque a todos ellos, pobres y ricos, les debemos algo, a unos la espléndida magnanimidad con que siempre han ayudado a la provincia en los trances amargos o en las empresas difíciles, y a otros—como a aquellos también—la constancia con que guardan en sus almas, ennoblecidas por el trabajo, el profundo amor a la tierruca.

A esa casta, por fortuna muy poco extendida, de sujetos desagradecidos que no saben apreciar en todo su valor el bien inmenso que nos hacen, lo entrañablemente que nos quieren los hermanos nuestros que en América residen, no pertenecerá, no podrá pertenecer ni una sola de las criaturas a quienes se arrancará de las garras de la muerte con esos dineros que a toda prisa, y con el más noble de los entusiasmos, se están reuniendo en Cuba para la institución Reina Victoria.

(El Cantábrico).



MATIENZO.—La Srta. Rita Carral, cargando un coloño de "grumos."

# Nuestra colonia y la "Gota de Leche"

*Pablo Pereda y Elordi*  
MÉDICO

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE NIÑOS

*Santander*

Sr. D. J. M. Fuentevilla.

Ilustre compatriota: ya en el término de la noble campaña periodística en pro de esta "Gota de Leche" y tocándose ya el final del éxito tan simpático conseguido entre esa patriótica Colonia montañesa de Cuba, cábenos ahora el daros las más sinceras gracias como la más cordial enhorabuena por el éxito de vuestro dignísimo e ilustrado periódico, siempre dispuesto desinteresadamente al bien de los intereses patrios y de los de la fraternidad humana.

Y ahora, ya arrollado nuestro petate y en marcha para otras latitudes en donde nos esperan con noble envidia y orgullo de vosotros un grupo de hermanos compatriotas para responder también con nobleza y generosidad hidalga; antes de dejar esa tierra hospitalaria e inolvidable, perla que fué del Florón de Castilla, recibid un abrazo fuerte, muy apretado, como el que equivaldría a la suma de los que daríamos a cada uno de todos esos montañeses y como el que supondría la suma del de todos estos niños y estas madres; muy apretado y muy prolongado como para que queden impresas y grabadas entre los dos corazones unas letras mojadas en un líquido que nos nubla la vista, y en que se lea "gratitud eterna". Adiós y que siempre nos veamos unidos para el bien de la patria y de la humanidad.

Suyo affo. amigo y servidor q. e. s. s.

13 Diciembre de 1916.

Pablo Pereda.



MATIENZO.—La Srta. Rita Carral, en sus faenas agrícolas.

Nuestra Colonia ha cumplido con su deber y está satisfecha de cuanto hace por la Institución Reina Victoria, Gota de Leche, de Santander.

Y en cuanto a LA MONTAÑA ¿cómo no hacer suya la iniciativa afortunada del insigne doctor Pereda Elordi?

Hubiera sido una ingratitud que jamás nos perdonaría la tierra amada.

Vaya el abrazo de estos montañeses al doctor Pereda Elordi, en justa reciprocidad al que nos envía honrándonos.

# SANTILLANA

Al entrar en Santillana parece que se sale del mundo. Es aquella una entrada que dice: "no entres". El camino mismo, al ver de cerca la principal calle de la antiquísima villa, tuerce a la izquierda y se escurre por junto a las tapias del palacio de Casa-Mena, marchando en busca de los alegres pueblos de Alfoz de Lloredo. El telégrafo, que ha venido desde Torrelavega, por Puente de San Miguel y Vispierés, en busca de lugares animados y vividores, desde el momento en que acierta a ver las calles de Santillana, da también media vuelta y se va por donde fué el camino. Locomotoras jamás se vieron ni oyeron en aquellos sitios encantados. El mar, que es el mejor y más generoso amigo de la hermosa Cantabria, a quien da por tributo deliciosa frescura y fácil camino para el comercio; el mar, de quien Santillana toma su apellido, como la esposa recibe el del esposo no se digna mirarla, ni tampoco dejarse ver de ella. Jamás ha pensado hacerle el obsequio de un puertecillo, que en otras partes tanto prodiga, y si por misericordia le concede la playa de Ubiarco, las aviesas colinas que mantienen tierra adentro a la desgraciada villa, no le permiten hacer uso de aquel mezuquino desahogo. Contra Santillana se conjura todo: los cerros que la aplastan, las nubes que la mojan, el mar que la desprecia, los caminos que de ella huyen, el telégrafo que la mira y pasa, el comercio que no la conoce, la moda que jamás se ha dignado dirigirle su benévola sonrisa. El viajero no ve a Santillana sino cuando está en ella. Desde el momento en que sale, la pierde de vista. No puede concebirse un pueblo más arrinconado, más distante de las ordinarias rutas de la vida comercial y activa. Todo lugar de mediana importancia sirve de paso a otros, y la calle Real de los pueblos más solitarios se ve casi diariamente recorrida por ruidosos vehículos que transportan viajeros, que los matan si es preciso, pero que al fin y al cabo los llevan.

Por la calle central de Santillana no se va a ninguna parte más que a ella misma. Nadie podrá decir "he visto a Santillana de paso". Para verla es preciso visitarla. Los habitantes mejor situados de esta venerable villa muerta, son las monjas. Ellas, desde las desvencijadas ventanas de los dos grandes conventos construídos hace siglos a la derecha del camino, cuando se baja al campo de Revolgo, pueden atisbar a todo el que pasa, aunque no vaya a Santillana. Disfrutan de ameno paisaje, aunque no espacioso, y de la grata compañía de hermosos árboles y frescas praderas. Aquellas pobres ascetas, arrojadas las más de los secularizados conventos de la provincia son los únicos vecinos de Santillana que ven el cielo, árboles, la incomparable perspectiva de los suelos verdes y frescos, colinas, campo, una lontananza que hace veces de horizonte, y, sobre todo, pasajeros.

Sírvanos de amparo la mirada de las vírgenes del Señor para penetrar en la villa difunta. Es preciso dejar el coche a la entrada, no sólo porque aquí no hay longitudes fatigosas, sino porque no fueron empedradas estas calles en la creencia de que algún día hubiera carruajes en el mundo. Entramos, y las históricas casas detienen nuestro paso, nos dan una especie de *¿quién vive?*, nos miran con sus negros balconillos soñolientos, medio cerrados, medio abiertos, fruncen el negro alero podrido y parece que la enorme pared verrugosa se inclina en ceremoniosa y lenta cortesía. Nuestro estupor aumenta cuando, mirando a todos lados, advertimos un fenómeno rarísimo y que no se observa ni al visitar los pueblos más muertos. No se ve gente. No hay nadie. Nadie nos mira, nadie nos sigue y el roñoso gozne de la ventana secular no gime lastimero abriéndose para dar paso a un semblante humano. Todo es soledad; un silencio como el del sepulcro,

o mejor como el del campo. Ni paso de hombre, ni de bruto, turba el sosiego magestuoso que rodea aquellas venerables casas. Allí, como entre cartujos, todo se dice con la expresión de la fisonomía; nada se habla.

Ninguna puerta antigua se parece a estas puertas; ningún ventanuco ojivo, ningún giboso balcón ni tuerto tragaluz se parece a los huecos de estas viviendas cuya fisonomía es completamente extraña a los tiempos presentes. Los siglos no han mudado nada, ni puesto su mano remendona en parte alguna de los destartalados edificios. Los habitantes de ellos no pueden ser como nosotros, y, de seguro, si no los vemos en el momento presente, es porque han ido de fiesta y volverán de súbito, mostrándonos sus avellanados rostros dentro de las golillas, y pasando casi a saltos y cuidadosamente de piedra en piedra para no mancharse de barro las enjutas piernas con calzas negras.

Hay casas pequeñas, cuyo techo parece estar al alcance de nuestra mano; otras grandes que se estiran manifestando cierta finchada animadversión al vernos pasar. Unas esconden su fealdad en un ángulo; otras ventradas y derrengadas apoyándose en podridos puntales, salen y estorban como el tullido con muletas que pide una limosna. Las hay que muestran el vanidoso escudo ocupando media fachada; las hay que muellemente se reclinan sobre su vecina. Quitándole a aquella el peso de una teja, daría con su cansado cuerpo en tierra: esta otra, por el contrario, muestra en sus hermosos sillares gran confianza en sí misma, y su curtido rostro expresa vanidoso convencimiento de remojarse en las aguas del venidero siglo.

A todas les ha salido el musgo de tal manera, que parecen vestidas de una piel verdinegra. En las junturas y en los desperfectos varias especies vegetales muestran su pomposa lozania. A trozos vése interrumpida la hilera de habitaciones por tapias de huertas en que el musgo es resbaladizo y fino como el más fino terciopelo. Ejércitos de helechos en fila coronan el muro de un extremo a otro y moviéndose a compás, a impulsos del viento, parece que corren. Una higuera extiende sus brazos hasta media calle, cual si quisiera decir algo con suplicante ademán al transeunte.

En otra parte vése en lugar de puerta un gran arco de fábrica por el cual un arroyo se mete tranquilo y sin bulla dentro de la masa de edificios, perdiéndose en laberintos oscuros, a cuyos extremos alcanza a ver la indecisa claridad del hueco por donde sale al campo. Sobre aquel río se alza una vivienda misteriosa, toda negra, toda húmeda, tan vieja que los reinos de la naturaleza se han confundido, y no se sabe lo que es liquen, lo que es piedra, lo que es viga, lo que es hierro. Llénala al punto que la ve, la incitada fantasía de novelescas historias; que no hay torreón sin duende. Pregúntale su abolengo el número de horas que han transcurrido suavemente desde el primer día de su existencia, y el número de vidas que se han sucedido en su recinto, como las leves ondas del pequeño río que van pasando y perdiéndose la una en la otra.

El aldabón se mueve y llama; retumba la bóveda del portal como un respuesta soñolienta; ábrese una ventana, y las vigas de la escalera crujen; suenan pisadas de inquietos corceles, ladridos de perros cuyo lenguaje no parece igual al de los perros de nuestro siglo; óyense preguntas y respuestas en las cuales se destaca el magestuoso asonante del *Romancero*. En la penumbra, gallardas plumas negras se mecen sobre las cabezas, y entre las voces se siente sonajeo de espuelas y roce de rechinantes conteras contra el suelo. Las capas oscuras parecen sombras que entran y salen. Una luz macilenta, por hermoso brazo sustentada, alumbraba de improvisos colores



RAMALES.—Señoritas cruzando el río Iseña

(Fot. de D<sup>a</sup> Luz Mardonez, viuda de Pombo.)

más vivos, y los bruñidos petos lanzan plateados reflejos. Las voces, las luces, se van extinguiendo al fin. Descansan los caballos, cesan de chillar las viejas maderas de la escalera, se pierden los pasos, a lo lejos golpean algunas puertas, gruñen, en vez de ladrar, los perros, desaparece la luz, piérdense en absoluta obscuridad plumas y capas, y todo cae en profundo sosiego. Poco después, de toda aquella algazara no queda más que la vibrante palabra diatónica del sapo, un asqueroso hablador de la húmeda noche, que perennemente está haciendo su pregunta sin que nadie la conteste.

Defendámonos contra la fantasmagoría. ¡Atrás, sombras vanas, imágenes absurdas! No nos dejaremos fascinar; lucharemos contra la ilusión hasta vencerla y poner sobre sus destrozados restos el orgulloso pabellón de la realidad. Si es de día, ¿a qué vienen esas sombras, donde se mecen gallardas plumas? ¿De qué rincón han salido esos vagabundos que hablan en romance? Abajo la leyenda, y reine la vigilante observación que todo lo mide y a cada objeto le da su color y a cada boca su palabra.

Por fin vemos gente. Un aldeano pasa y nos saluda con

la grave urbanidad del montañés que no se ha depravado en el muelle de Santander o en las minas de Reocín. Por la calle de las *Lindas* bajan dos muchachas, que nos miran y luego hablan entre sí, comentando nuestra visita a Santillana. Al fin, entre tanto caserón viejo, entre tanta puerta corroída, divisamos un establecimiento moderno. Parece que se oye el ¡alto! brutal. La impresión es fuerte, porque se había perdido la noción de las perspectivas a la moderna, y el ánimo no estaba preparado para transición tan brusca. Mas no hay que asustarse: aquel establecimiento flamante es la botica, y su pórtico hállase pintado de blanco con gallardos ramitos azules que le dan muy buen ver. En la puerta varios jóvenes de la población entretienen las inacabables horas de Santillana hablando de política, de los toros, de Santander, o de las menudas historias de la villa. Y que hay todavía historias en Santillana, pueblo de tantas grandezas, no podemos dudarlo ya desde que hemos visto que hay gente.

B. PEREZ GALDOS.

# Montañesas

¡Qué dimontris de mi hijuca!  
¡Qué dimontris de rapaza!  
No salió del cascarón  
y ya meti el novio en casa;  
ya se cree mujeruca,  
ya se está viendu casada  
con Pericu, el zagaluco  
que hay arriba, en la majada.

Cuando yo era moza,  
nunca cortejaba  
sin que padre oyera  
lo que Gorio hablaba,  
y ha ti cuenta que era  
una moza... ¡Vaya!,  
pues lo menos quince  
añicus contaba.

¡Qué dimontris de mi hijuca!  
¡Qué dimontris de rapaza!  
No salió del cascarón  
y ya meti el novio en casa.

Tu madre cuando era  
de tu mesma talla  
nunca miró a un mozo;  
vergüenza la daba,  
y a los deciocho años  
salió de su casa,  
y eso por que fuime  
de aquestas montañas  
a Turrilavega,  
por que me llamaban  
pa criar un hiju  
de la boticaria.

¡Qué dimontris de mi hijuca!  
¡Qué dimontris de rapaza!  
No salió del cascarón  
y ya meti el novio en casa;  
ya se cree mujeruca,  
ya se está viendu casada  
con Pericu, el zagaluco  
que hay arriba, en la majada.

R. MATEO GIL.  
Minas de Barruelo.



TIPOS ALDEANOS.—(Señoritas de la ciudad).—D. Antonio Valle. A la derecha: D<sup>a</sup> Victoria y D<sup>a</sup> Josefina Vega.  
A la izquierda: D<sup>a</sup> Sofía Baranda y D<sup>a</sup> Lolita Marqués. (Fot. especial para LA MONTAÑA por Lolita Marqués, cubana).

## ¡CUIDADO!

Eres dichoso, mozuco,  
teniendo junto a tu vera  
ésas cuatro mujerucas  
de tan radiante belleza.  
¿De qué las hablas? ¿De amores?  
¿De cosucas de la tierra?  
¿De los chachus de la villa?  
¿De las más próximas fiestas?  
¡De algo bueno debe ser  
cuando oyéndolo ríen ellas!

Mozucas, tened cuidado,  
y si el mozuco os dijera  
algo de amores a todas,  
cuantas frases y ternezas  
os diga, echadlas al cuévano  
y no las tomeis en cuenta  
que vosotras sois muy cándidas  
y el mozo *paee* una fiera!

# D. JOSÉ MARIA CAGIGA

AUN a trueque de herir la excesiva modestia de este distinguido escritor y paisano y de descubrir ante nuestros lectores su seudónimo, queremos dedicar algunas líneas a hablar del Sr. José María Cagiga, culto ateneísta y uno de los primeros colaboradores de LA MONTAÑA.

Somos agradecidos, como lo son los montañeses, que no cabe en nosotros otro sentimiento menos puro, y a fuer de tales es hoy un orgullo para LA MONTAÑA consignar públicamente cuánto y cuánto debemos al señor Cagiga.

Natural de Revilla de Camargo, pertenece nuestro bio-

desinteresada y entusiasta, le guardamos el afecto que merece y la gratitud a que antes nos referíamos.

Escritor de costumbres y conocedor como pocos del léxico de nuestras aldeas que con tan inimitable maestría manejó el inmortal Pereda, el señor Cagiga (*José A. de Revilla y Camargo*) cultiva el cuento de modo admirable y su pluma sobresale especialmente en la sobria y elegante descripción de la naturaleza montañesa, llegando en ocasiones a ser pincel.

Algo abandonado está el cuento en nuestra provincia, género en el que surge la aldea y se pinta nuestro carácter, más



D. José María Cagiga

grafiado a una estimadísima familia montañesa. Hermanos suyos son don Agapito Cagiga, el opulento comerciante jefe de la respetable razón social de esta plaza Agapito Cagiga y Hnos., a la que pertenecen como gerentes don Eulogio y don Gregorio, formando también parte de la sociedad don Manuel, el simpático Benjamín de los Cagiga.

Los hermanos Cagiga se significaron siempre dentro de nuestra colonia como montañeses de pura cepa. No hay suscripción a la que no hayan contribuido; no hay acto alguno montañés al que no hayan prestado de corazón su concurso, siendo sus dádivas por demás espléndidas. De aquí que su popularidad sea grande y que todos cada vez que se hable de los Cagiga encomien sus virtudes y su amor a la Montaña.

El señor José María Cagiga, apenas iniciadas nuestras tareas y a solicitud nuestra, ya que sabíamos de su talento y de lo fértil de su pluma honró nuestras páginas con bellísimos trabajos de neto sabor montañés, trabajos que los lectores de LA MONTAÑA leyeron con sumo gusto valiéndonos su publicación numerosas felicitaciones. Y por haber contribuido con sus artículos al auge de esta revista de manera

que en otro alguno literario. El señor Cagiga es un maestro en tarea tan difícil, y no necesitamos decírselo a nuestros lectores porque ellos han tenido ocasión de apreciarlo por sí mismos. Soltura, elegancia y conocimiento perfecto del ambiente montañés es lo que domina en los artículos de costumbres del notable escritor que tantas páginas bellas ha dejado en LA MONTAÑA.

En nuestra galería no podía faltar el retrato del señor Cagiga, licenciado en derecho y hombre a quien adornan todas las virtudes.

Será para él una sorpresa que acaso le produzca disgusto, pero atribuya la libertad que nos hemos tomado sin respetar su "modestia suicida", al deseo de que le conocieran nuestros lectores, sus más fervientes simpatizadores y al anhelo de LA MONTAÑA de corresponder de alguna manera—y bien pobre es ésta—a lo mucho que le debemos como colaborador de nuestra revista.

Y si merecemos de él algún cariñoso reproche absuélvanos con la generosidad de su alma, que en ello confiamos.

# Paremiología montañesa. - Enero

*Enero mes torrendero*, dicen en la Montaña, porque como aún está reciente la época del *matacio*, que dura desde noviembre a fines de año, en enero hay tocino fresco y abundante y de él se echa mano fácilmente para freir unos *torrendos* o *torreznos*, como quiere la Academia de la Lengua. Por eso al primer mes de los doce del año se le llama *torrendero*, o sea aquel en que se comen más y mejores torrendos, pues esto significa dicho vocablo en el provincialismo montañés, donde no tiene el sentido de regalón y holgazán que el Diccionario dá a su equivalente castellano *torreznero*.

El torrendo, como el arroz con leche, el remojín, la torreja y el arroz con pollo, es uno de los platos clásicos de los montañeses, y cuanto más pringue tenga y más *torrustido* esté mejor será, ya sirva para suavizar la borona, ya para verse deshecho contra el plato al tiempo de ser comido entre grandes rabanadas de pan, y en todo caso para servir de pretexto a largos tragos de vino, y si es en la misma jarra en que se trajo de la taberna, mucho mejor, que así se ahorrarán cumplidos y se tiene menos cuidado de la medida.

Mas no se entienda que en la Montaña no se comen torrendos más que en enero, pues aún cuando *Con una misa y un marranotiene un hombre para todo el año*, esto reza tan solo para quienes no pueden sacrificar dos, que en el caso de poder matarán el segundo en abril, y tienen tocino y morcillas y demás *avío de cerdo* en todo tiempo, sin necesidad de atenerse al refrán; pero en honor a la verdad, montañeses que maten

dos cerdos son los menos, y, por lo tanto, la excepción de la regla que hace de enero el mes clásico y por excelencia de los torrendos.

Que éste es el mejor alimento que puede ingerir un hijo de esta tierra, hace ya muchos años que lo dijo la poesía popular en aquel romance legendario que canta hazañas realizadas por los mozos del pueblo de Coó en sus antiguas rivalidades y querellas con los del valle de Buelna, y que solían dirimir unos y otros a cachiporrazo limpio y no con navajas ni revólvers, según las nuevas modas de nuestros días, romance que dice así:

“Pulienteros los de Buelna,  
torrenderos los de Có,  
en la hoz de Val de Iguña  
el diablo los ajuntó.  
Pusiéronse a pelear,  
pudieron más los de Có.  
Lleve el diablo a los pulientes  
que tan blandos los dejó”.

A los de Bulena por supuesto. Creemos que en alguna que otra ocasión, por aquello de que *donde yeguas pacen potros nacen*, serían los de Coó, a pesar de los torrendos, los que saldrían peor librados en las palizas con que uno y otro bando se obsequiaban, pues en la época de la carretería no eran los más flojos los de Buelna, y de ello podrían dar fé, si



LAREDO.—Magnífica alameda.

(Fot. P. Duomarco.)

hablaran, los portales de Somahoz y otros, donde reñían sus batallas los de aquel valle con los carreteros de los pueblos de la costa, o sea de la Marina.

Donde hay torrendos generalmente hay morcillas, pues el furor por los primeros no va más allá del primer mes si el ama de casa es ordenada, toda vez que tiene que reservar el tocino para el puchero, pues *a la sierra lima, al aserrador vino y al puchero tocino*; y si todo lo gasta en torrendos mal la sabrán después las berzas y *fisanes* sin nada de grasa, que *quien todo lo come de una vez no deja nada para después*, y en cambio, quien come y *deja dos veces pone la mesa*, y de mala sangre *no se pueden hacer buenas morcillas*; esto es, con malos víveres no es posible aderezar un buen puchero.

Es costumbre en muchos pueblos montañeses que quien mate su lechón obsequie con una morcilla a sus deudos y amistades, y principalmente a sus vecinos, *que valen más buenos vecinos que malos parientes*, obsequios correspondidos por quienes los reciben cuando a su vez degüellan a sus lechones regalando a otros morcillas, porque *manos que no dais, manos, ¿qué esperais?*

De esa costumbre tomo origen un refrán montañés que dice: *la morcilla de Morante, siga la vara adelante*. Y es el caso que había un matrimonio en tal grado de pobreza que no podía darse el regalo de matar anualmente su lechón, y como *nadie da morcilla a quien no mata cochino* ninguno de los que mataban tuvo jamás la atención de regalarle morcilla; pero llegó un día en que la fortuna volvió un poco la cara hacia el buen Morante, que así se llamaba el marido, y este tuvo el gusto de comprar un hermoso cerdo al que metió el cuchillo en época propicia a medida que la mujer fué sacando las morcillas de la caldera donde las había cocido, él iba ensartándolas en una vara, y no bien cerró la noche y vió la vara llena, cuando echándola al hombro salió por el pueblo y de una en otra llamaba a las puertas, preguntaban los de adentro qué se ofrecía:—Vecino, decía él ¡llevaste alguna vez morcillas

a casa de Morante?—y obteniendo respuesta negativa, replicaba a su vez:—Pues siga la vara adelante y pasaba la otra y así recorrió todas las del lugar y volvió a la suya con tantas como sacó de ella.

Esto le pudo enemistar con los vecinos que lo tomaron a burla, pero Morante, que por las trazas era un hombre que conocía el mundo, recordaría para consolarse el refrán de *Amigo que no presta y cuchillo que no corta, que se pierdan poco importa*.

Pero en Paremiología montañesa no todos los refranes se refieren al torrendo y la morcilla; los hay también para las aves de corral, pues por *San Antón toda gallinita pon: Por San Antón la minpolla pon*: que es el día dicesiete y *pollo de enero cuesta mucho dinero*, por lo débiles que suelen salir, la abundancia de maiz que hay que darles para que se crien bien y los cuidados que exigen contra el frío, y sin duda por esto se dice que *ganado de pico y hocico a ninguno hace rico*, o séase aves y cerdos.

En este mes se acaba el plantío de ajos, que empezó el 11 de noviembre, y por eso decimos: *Ajo ¿porqué saliste tan ruin? Porque no me plantaste por San Martín*, indicando así la mejor época para la siembra, y *tantos días pasan de enero, tantos ajos pierde el ajero*, dando a entender que quien se descuiday deja pasar enero sin sembrarlos no cogerá fruto alguno; fuera de la Montaña dicen: *En enero siembra sus ajos el ajero*.

Finalmente, y para no extenderme mucho, citaré ya tan solo el refrán medio agrícola, medio pecuario de *por enero el pajar a medio, a último, que no a primero* que enseña al labrador a no gastar antes de este mes más de la mitad de la provisión de yerba que tenga para su ganado, pues aún restan dos o tres meses de invierno en los que ha de necesitar de ella, pues *quien para abril no guarda yerba en balde invierna*.

B. RODRIGUEZ PARETS.

## Cantos populares montañeses

### CANTO DE REYES

Desatad las bolsas,  
dennos aguinaldo  
con el rostro alegre  
y franca la mano

Tus hijas si tienes  
serán tiempo andando  
damas muy hermosas  
y de lindo garbo

Casarán con ellas  
nobles hijodalgos,  
harán altas torres,  
de plata el tejado...

### VARIOS

Estando en misa mayor  
me miraste y te reíste;  
tal le parezcas a Dios  
como a mi me pareciste.

Tiene la tabernera  
sortija de oro;  
el agua de la fuente  
lo paga todo.

Cásate con aquella  
de pelo largo;  
echa un poco en la olla,  
verás que caldo.

Si vas a la Vizcaya,  
vizcaino mío,  
no me traigas espejo,  
que en tí me miro.

A la ventana soy *dama*,  
y en el balcón soy *señora*;  
en la mesa *cortesana*,  
y en el campo *labradora*.

Por esta calli a la larga  
anda un gavilán perdido,  
que dici que ha de sacar  
la paloma de su nidu.

Si la paloma es discreta  
y el gavilán entendidu,  
no dudu que sacará  
la paloma de su nidu.

Esu juera si no hubiera  
dengún mozu en el lugar  
que cogiera la escopeta  
y matara al gavilán.

# Santa Lucía de Santander

CON gusto remitimos hoy a la notable revista LA MONTAÑA, la fotografía de la iglesia aristocrática, cumpliendo los deseos de los buenos feligreses que en Cuba residen y que no la olvidan sin duda, como no se olvida nunca, el templo donde recibimos las aguas bautismales, donde elevamos las primeras plegarias, donde hicimos la

ni ante las efigies admirables de la basílica de San Marcos en Venecia?

Hemos de decir, pues, para satisfacción de estos buenos conterráneos, que Santa Lucía, merced al celo de su docto y virtuoso párroco don Sixto Córdova y Oña, se embellece cada día más y más, y acaban de hacerse en ella obras impor-



SANTANDER.—Altar de la Iglesia de Santa Lucía.

primera comunión conducidos por nuestra bendita madre, y donde se archivan los actos principales de nuestra vida.

Dijo muy bien el delicadísimo e inspirado poeta Enrique Menéndez y Pelayo en una fiesta parroquial, que,

.....  
los hombres son como los pajarillos  
en muchos árboles posan  
y en uno ponen su nido.

¿Cómo no recordarla y cómo no sentir en ella emociones que no se sienten ni en los ábsides de la catedral de Colonia,

tantísimas; y que su luz, antes escasa, ha quedado en justo tono, porque ha sido exornada con diez hermosas vidrieras artísticas, obra maestra de la Casa Maumejean Hermanos, que en Madrid tiene establecida una de sus grandes fábricas en el Paseo de la Castellana. Dicha Casa renombradísima, es la primetra de España en esta especialidad y construye verdaderas maravillas.

Las seis vidrieras un poco oscuras que estaban en el cuerpo bajo, fueron puestas cerca de la bóveda, la cual ha sido cuidadosamente restaurada como toda la iglesia en sus

pinturas y dorados; y aún para dar mejor tono de luz, el cancel, ha sido cuajado de vidrieras artísticas policromadas.

Falta sólo el magnífico órgano de que se trata ya, contando con la generosidad de los ricos feligreses de aquende y allende. Dicho se está que, con los elementos que estos pueden aportar, será espléndido y completará el armonioso conjunto.

Emprendiéronse las obras de que hemos hablado, honrando la memoria de don Antonio Cabrero, que dejó en su testamento importante donativo, a más de regalar un precioso catafalco. Con esto unió su nombre al del benemérito amigo suyo don Juan Pombo, bienhechor también insigne, que en su tiempo costeó el magnífico altar mayor de mármol de Carrara. Su hija política, doña Virginia Ibarra, excelente feligresa actual, adorna y arregla la capilla, de la Purísima, que costeó su señor padre don Gabriel (así como el hermoso púlpito y las artísticas vidrieras anteriores); y su hermana Rosario que en juvenil edad volóse al cielo, regaló la imagen, que preside la congregación de Hijas de María.

Dichas vidrieras llevan las iniciales de su madre y hermana, como también las de su próxima pariente la virtuosí-

sima señora María Ibarra Urquijo. Esta noble dama es madre del que organiza grandes peregrinaciones en Bilbao y doña Virginia lo es del famoso aviador don Juan Pombo, y de don Gabriel, hombre cultísimo y de gran talento, cultivador de las bellas artes, con tanto entusiasmo, que a él se debe la fundación del Ateneo de Santander. Como Presidente del mismo demuestra su depurado gusto y elegancia en todas las fiestas que tan distinguido centro tiene con mucha frecuencia.

Y no terminaré esta crónica, sin hablar también de las fiestas de Santa Lucía. Cuando llegue a esa su fotografía estará el altar resplandeciente de luces y de flores, como ahí aparece.

Un orador de los más famosos ensalzará las glorias de la Purísima en su novena y un coro nutrido de distinguidas y piadosas jóvenes entonará preciosos cánticos a la Reina de los Angeles, invocándola como amorosa Madre. Estas buenas montañesitas que consagran sus dotes artísticas a la Virgen, merecerán capítulo aparte para el próximo número.

I SELA.

Santander, 19 de Noviembre de 1916.

## De la prensa montañesa

Dice *El Ebro* de Reinosa:

### “LA MONTAÑA”

Hemos recibido los tres últimos números de la gran revista LA MONTAÑA que en Cuba dirige nuestro admirable paisano el ilustre periodista redactor jefe de *El Comercio* de la Habana, D. J. M. Fuentevilla. LA MONTAÑA es un alarde de buen gusto artístico, de selección literaria, y de amor y entusiasmos regionales. Lo mismo el texto, que firman las más prestigiosas firmas de nuestra tierra; que las admirables fotografías todas con gran ambiente de montañesismo, puesto que son de personas y cosas de la *tierruca* y especialmente de grandes paisajes. Unido a lo dicho la forma de la revista, el excelente papel en que se tira, el esmero editorial que en sus ediciones se pone, hacen de LA MONTAÑA un gran periódico que allá en Cuba honra no solamente a

la Montaña sino al alto prestigio intelectual de nuestra Patria

Por cierto que en el último envío nos ha faltado en el paquete el número 45, recibiendo sólo el 44, 46 y 47, y privándonos de la satisfacción de leer el que hablaba más extensamente de Reinosa, con motivo de la feria de San Mateo. Al notable periodista D. Ramón Martínez Pérez, representante de la revista en Santander le rogamos subsane la falta, con su acostumbrada amabilidad.

*El Ebro* felicita con entusiasmo al señor Fuentevilla por su gran obra de cultura montañesa y le envía un abrazo fraternal de admiración y afecto”.

Aunque inmerecidos en extremos los elogios que *El Ebro* dedica a nuestro director, reproducimos su cariñoso suelto como prueba evidente de lo mucho que se aprecia en la Montaña el esfuerzo montañés de esta revista.

Y como a esto aspirábamos permítasenos decir en un alarde de sinceridad que estamos satisfechos.

## Los inventos de un joven santanderino

En el campo de Carabanchel se han realizado con satisfactorio resultado, las pruebas de uno de los inventos de nuestro paisano el distinguido joven don José Calderón Rueda.

Ante la Junta técnica designada por el ministerio de la Guerra, se han hecho las pruebas de los torpedos de metralla que son de utilísima aplicación y de un coste insignificante.

La Junta técnica y los militares que presenciaron las pruebas felicitaron calurosamente a nuestro distinguido compatriota, estimando sus felices iniciativas de gran provecho para la Patria.

El señor Calderón Rueda ha sido también felicidísimo por el conde de Romanones y por el ministro de la Guerra.

Aunque todavía no se han hecho las pruebas del torpedo incendiario, a juzgar por la detallada exposición que el inventor ha hecho del explosivo, se cree que alcanzarán un éxito completo.

El general Luque ha prohibido que se faciliten noticias oficiales de estos inventos hasta que no se hagan las pruebas definitivas.

## EL JUMENTO MURMURADOR

—Señor, es fuerza que la sangre corra  
(dijo al león solícita la zorra):  
sin cesar un estúpido jumento  
de tí murmura con furor violento.

—¡Bah! (respondió la generosa fiera)  
déjale que rebuzne cuanto quiera;  
pecho se necesita bien mezquino  
para sentir injurias de pollino.

J. E. Hartzzenbusch.

# D. Eloy Oyarbide y Echevarría

EN muy pocas palabras podría condensarse la psicología póstuma de D. Eloy Oyarbide y Echevarría. Fué bueno y fué humilde. Tiempos son estos, que corren, aciagos para la virtud de los hombres. El ambiente es propicio a las luchas y a las banderías; las intrigas y los dolos medran lucios y satisfechos al amparo de las humanas concupiscencias. En estos momentos la afirmación que existe un hombre bueno, es algo así como una definición de locura para el que la formula.

Don Eloy era uno de los pocos patricios que nos quedan en Santander cuyo espíritu, de una contextura fuerte y vigorosa, se formó en otros días ya lejanos, de plácidos amaneceres, y se educó en aquella escuela montañesa, de costumbres sencillas y patriarcales.

Su vida fué un éxodo no interrumpido de buenas obras; por eso, ahora, cuando la muerte se presentó bruscamente, inesperadamente, él, el hombre bueno, cerró los ojos en sueño eterno, y descansó. Al conocerse la noticia de su muerte el sentimiento fué general; unánime el sentir por la pérdida de ciudadano tan meritísimo, hombre probo, cuya bondad enmarcó cumplidamente su vida toda.

Pero quienes más han sentido la muerte de D. Eloy han sido los pobres, a los cuales socorría espléndidamente con caridad cristiana; calladamente, conforme aconsejan los religiosos preceptos del Evangelio. A diario viósele por las calles humildes de casa en casa, visitando a los enfermos pobres y prodigándoles generosamente los consuelos de su ciencia y el alivio de las limosnas.

Médico durante veinte años de la Fábrica de Tabacos, era popular entre el gremio de las cigarreras santanderinas, que le querían con ese cariño intenso y fervoroso, que ponen los elementos populares en sus ídolos y caudillos. Caudillo era D. Eloy, muy benemérito, de estas laboriosas mujeres de pueblo, para las cuales siempre tenía prontas, una receta oportuna contra enfermedad maligna y una peseta, más oportuna todavía, para el caldo regenerador de aquel día gris, en que la tristeza del dolor se aposenta cruelmente en la mísera covacha de la mujeruca enferma.

De cultura poco común, estudió, en sus mocedades, la carrera náutica, siguiendo la tradición de la familia a que pertenecía, de la cual han salido ilustres marinos, que evidenciaron en todas ocasiones la bravura indómita del alma monta-



D. Eloy Oyarbide y Echevarría

ñesa. Era hermano de aquel otro marino, nunca bastante llorado, D. José Oyarbide, capitán prestigioso de la Compañía Trasatlántica, y que últimamente mandó el vapor "Reina María Cristina". D. Eloy navegó varios años, y cruzó los mares en una de aquellas fragatas contemporáneas de la "Don Juan", que en aquellos tiempos sostenían el emporio del puerto de Santander en su tráfico de cereales con América.

Después, llevado acaso de sus sentimientos humanitarios, estudió medicina, y a esta labor consagró luego todos sus talentos. Como médico era también muy notable, y su opinión pesaba grandemente entre sus colegas, cuando casos extremos imponían una consulta.

Y como nota final de estas líneas necrológicas, escritas a vuela pluma, haremos constar que no fué político, que nunca ostentó cargo público ni en el Ayuntamiento ni en la Diputación. Y hoy que el ser concejal es una señuela de doradas ambiciones, el no haberlo sido nunca, a pesar de ofrecimientos repetidos, es el elogio más cumplido de una persona, y el detalle que con caracteres más firmes dibuja con más precisión la rectitud de este hidalgo montañés, recientemente fallecido.

# VIDA MONTAÑESA

**NUEVA SOCIEDAD.**—Se nos comunica que por escritura pública otorgada el 19 del pasado con efecto retroactivo al 17 del mismo mes, ante el Notario Sr. Eduardo Rodríguez Verrier, de Matanzas, se ha llevado a cabo de común acuerdo, la disolución de la sociedad mercantil que en dicha ciudad ha girado bajo la razón social de *González y Gómez, S. en C.* habiéndose separado de la firma don Angel González Puentes y héchose cargo del activo y pasivo de la misma, los que han sido socios comanditario y gerente Sres. don Eliseo Ruiz García y don Higinio Gómez García.

También se nos dice que por escritura pública de la misma fecha, otorgada ante el notario de Matanzas, don Eduardo Rodríguez Verrier, se ha constituido una sociedad mercantil que girará en esa plaza bajo la razón social de *Ruiz y Gómez*, cuya firma se ha hecho cargo del activo y pasivo de la extinguida sociedad de *González y Gómez, S. en C.*

Son únicos socios gerentes con el uso de la firma social los Sres. don Eliseo Ruiz García y don Higinio Gómez García.

La nueva firma se propone ampliar los negocios de sus antecesores, dedicándose preferentemente al ramo de víveres en general.

Los nuevos socios señores Ruiz y Gómez, son dos provincianos estimadísimos a quienes se aprecia en Matanzas por su crédito y caballerosidad, siendo de los comerciantes matanceros de más prestigio.

Amigos nuestros y entusiastas de LA MONTAÑA vemos con agrado la constitución de la sociedad que acaban de formar para dedicarse especialmente al ramo de víveres

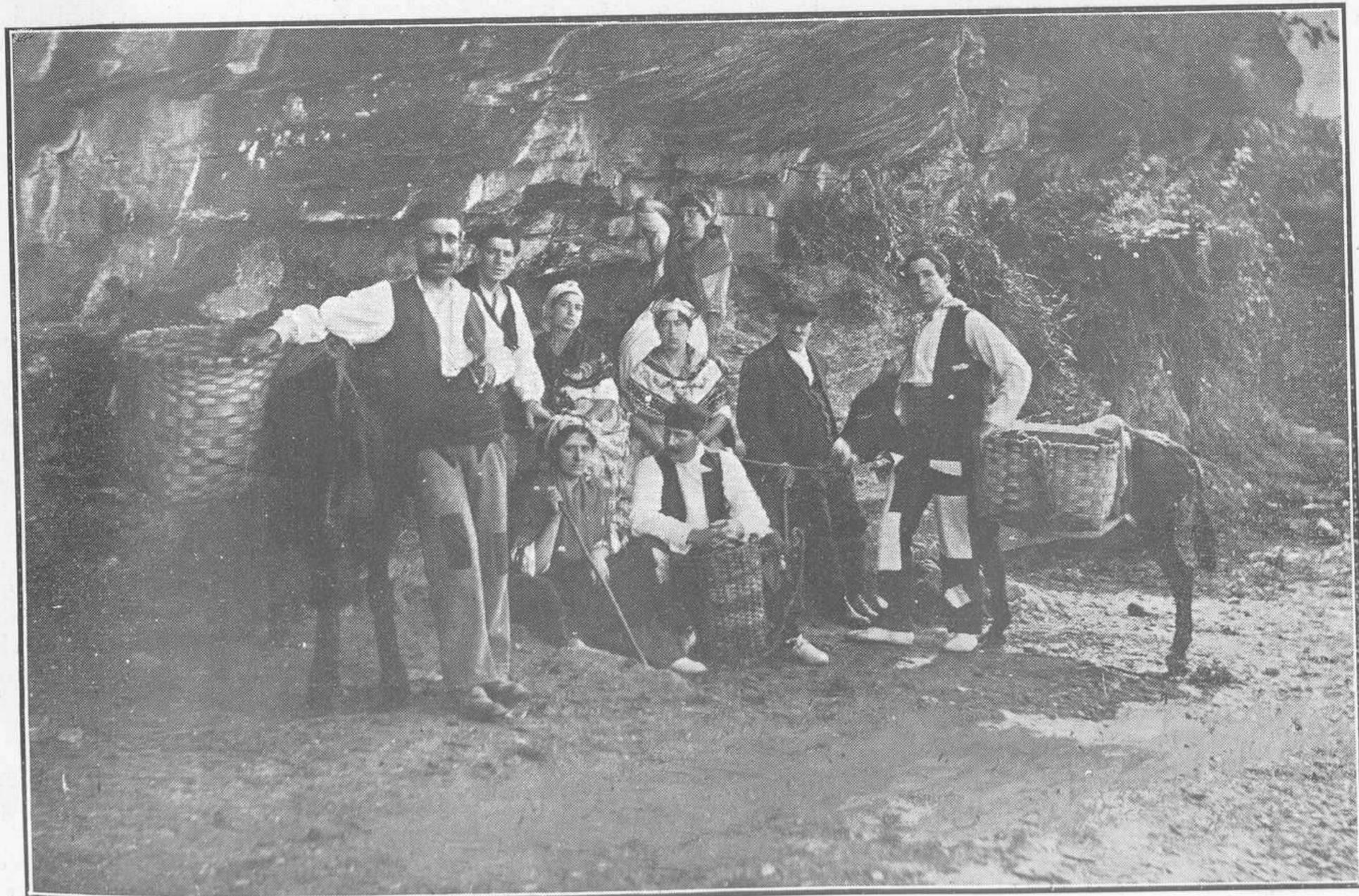
y les deseamos el éxito que sin duda alguna alcanzarán por su competencia en los asuntos de su giro.

Reciban la felicitación de LA MONTAÑA los señores Ruiz y Gómez.

**DESPIDIENDO EL AÑO**—Por tratarse de un queridísimo amigo, colaborador de LA MONTAÑA y gerente de la acreditada firma social Echevarría y Compañía, don Ramón Ríos, si no montañés hidalgo como sus ascendientes y enamorado de la tierra, tomamos de nuestro querido colega *El Comercio* lo siguiente, que publicó en su edición de la tarde del día 1º del actual con el mismo título de estas líneas:

“La acreditada casa de los señores Echevarría y Ca., celebró ayer con un gran banquete la despedida del año, banquete que presidió el opulento y muy querido caballero don Pedro Pernas, gerente que fué durante muchos años de “El Volcán”, y hoy comanditario de la prestigiosa firma social que dejamos citada. A la derecha del señor Pernas, personalidad sumamente estimada en nuestros círculos financieros y comerciales, tomó asiento el Excmo. Sr. Don José María González Trevilla, exsenador español y exalcalde de Santander y a la izquierda el distinguido abogado y notario de esta ciudad don Manuel Pruna Latté.

Ocuparon también asiento en la mesa, entre otras personas los señores Celedonio Alonso y Maza, Bernardo Solana, el señor Goutman, los miembros de la razón social de Echevarría y Ca., algunos clientes del interior, el señor Ulises Gómez Alfau, el viejo y talentoso periodista, comisionistas extran-



**SOMO.**—De derecha a izquierda: Dr. V. Vega, D. José Vélez, D. A. Valle, D<sup>a</sup> Victoria Vega, D<sup>a</sup> Sofía Baranda, D<sup>a</sup> Lolita Marqués, D<sup>a</sup> Josefina Vega, D. J. Balbuena, y D. B. Valle.

(Remitida especialmente para LA MONTAÑA.)

(Fot. Srta. Sofía Baranda.)



VARGAS. — Alegres montañeses y garridas montañesas, “magostando” en un “cierro,” próximo al pueblo de Vargas.



jeros amigos de la casa, todos los empleados de la misma y nuestro compañero Fuentevilla.

Nada faltó en aquella espléndida mesa. Ningún hotel la hubiera servido mejor. Y al llegar al champagne pronunciaron entusiastas brindis don Pedro Pernas, que tuvo palabras de aliento para la juventud de su casa excitándola a perseverar en el bien como única manera de que los hoy dependientes puedan ser mañana dueños, el Sr. Pedro Campos, viejecito simpático y franco en sus juicios, el señor Ramón Ríos, uno de los gerentes de la sociedad, que leyó unos graciosos versos, el doctor Lage y otros más.

Concluído el banquete los dependientes se dedicaron en el establecimiento a las expansiones propias de la juventud, previo permiso concedido.

Y nos retiramos de la casa de los señores Echevarría y Ca., satisfechos de las inmerecidas atenciones que se nos guardaron, y satisfechos también de la memorable fiesta, que servirá para unir más fuertemente si posible fuera, los lazos que unen hoy a los señores Echevarría y Compañía, con los que a sus órdenes y por el progreso de su antiguo y bien reputado establecimiento trabajan.

Que sea próspero este año para los señores Echevarría y Ca., comerciantes estimadísimos de esta plaza, a quienes nos

complacemos en reiterar, como al señor Pernas, nuestro cordial saludo.”

**BIENVENIDO.**—En el “Infanta Isabel” ha regresado de España el distinguido ingeniero de Montes y Minas don José I. Corral, tan amante de la Montaña.

El señor Corral viene muy satisfecho de su excursión por la tierra.

Dámosle la más cordial bienvenida.

**D. JOSE CAGIGAS HAYA.**—Sigue enfermo, aunque mejorado, nuestro respetable amigo y comprovinciano don José Cagigas Haya, y su casa se ve muy visitada por elementos de nuestra colonia ansiosos de enterarse personalmente del mal que aqueja al distinguido caballero.

Que se restablezca pronto son nuestros deseos.

**LOS MONTAÑESES EN MEJICO.**—Recibimos gratas nuevas de lo bien que ha sido acogida nuestra revista en Méjico y principalmente en Veracruz.

Aquellos montañeses sienten de veras el amor a la región y solícitos contribuyen a la propaganda de LA MONTAÑA debiendo hacer especial mención del señor Francisco Cimiano, que no obstante sus múltiples ocupaciones comerciales dedica a nuestro periódico buena parte de su reconocida actividad.

Sepa el señor Cimiano que estimamos sus esfuerzos en todo lo que valen y que no los olvidaremos, como tampoco los de los apreciables conterráneos que le secundan en su obra, demostrando así que su ausencia de la patria chica no es causa para hacerles permanecer indiferentes antes una empresa montañesa.

D. JUAN FALLA.—Acompañada de sus hijos llegó en el "Infanta Isabel" la distinguida señora esposa del acaudalado comerciante y conterráneo don Juan Falla Gutiérrez, hermano del ilustre montañés y muy querido amigo nuestro el Excmo. señor don Laureano Falla Gutiérrez.

Los esposos Falla fijarán su residencia en Cienfuegos.

Damos la bienvenida a tan virtuosa y estimada dama y a sus amantes hijos.

DE FOOT BALL.—En Belascoaín, 124, Cuatro Caminos Park, se jugará mañana, domingo, a las 3 p. m. un emocionante juego de Balompie por la copa "Orr" entre los afamados equipos del "Hispano" y "Racing".

En los distintos *teams* figuran distinguidos montañeses aficionados a tan gallardo "sport".

DE REGRESO.—En el "Infanta Isabel" ha regresado

de España nuestro querido amigo don Casimiro Solana, propietario y montañés apreciable.

La estancia del señor Solana en la tierruca le ha sido sumamente satisfactoria, recibiendo en la Moncaña las consideraciones que merece.

Bienvenido.

DE CAMAJUANI.—Queremos hacer público nuestro reconocimiento al apreciable conterráneo don Gerardo Solana, gerente de la peletería y sombrerería "La Opera" de los señores Barquín y Ca., de Camajuaní.

El señor Solana es un entusiasta propagandista de LA MONTAÑA y mucho debe ésta en Camajuaní a las desinteresadas gestiones de dicho señor, a quien enviamos con nuestra gratitud nuestro saludo más afectuoso.

"MI RETRETA".—Nuestro querido amigo don Casto Garmendía nos participa que con fecha 1º del actual ha trasladado su conocido establecimiento de sastrería y camisería *Mi retreta* al hermoso y espléndido local de la calle del Sol, número 6, en esta ciudad.

Agradecemos al distinguido conterráneo su atención y el saludo que nos dirige, y le deseamos en su nueva casa grandes prosperidades y más clientes de los que ya tiene su antigua y celebrada *Retreta*.

INSTITUCION REINA VICTORIA

"GOTA DE LECHE"

OCTAVA LISTA

Suma anterior.....	\$ 3,760.43
Sres. Ruiz y Gómez, (comerciantes de Matanzas)	20.00
Pascual Arce .....	5.00
Ciriaco Inchauspi.....	1.00
José Inchauspi .....	1.00
Joaquín Inchauspi .....	1.00
Narciso Luis Alonso .....	1.00
Miguel Serna .....	1.00
Angel Aja .....	1.00
Manuel Nonell .....	1.00
Ricardo Mier .....	1.00
José Alonso .....	1.00
Jesús Menéndez y García .....	1.00
Santiago Calle .....	1.00
Manuel Mujica.....	1.00
Andrés Vallinas .....	1.00
Manuel Fernández.....	0.80
José Gutiérrez y Gutiérrez .....	0.50
Sandalio Ceballos.....	0.50
Pascual Díaz (cubano) .....	0.50
Francisco Torrente .....	0.50
Felipe Martínez.....	0.50
Ignacio y Pedro Zugadi .....	0.40
José Rabanal .....	0.25
Pedro Gómez Obregón .....	0.20
Juan Gómez .....	0.20

Suma .....\$ 3,802.78

C. ALONSO Y MAZA, *Tesorero*.

NOTA.—Se reciben donativos para la humanitaria institución "GOTA DE LECHE," en casa del señor Tesorero, Amargura, 44, (farmacia,) Habana.

• Nos dice el Sr. Alonso Maza, Tesorero de la suscripción pa-

ra la Institución Reina Victoria "Gota de Leche", que las cantidades recaudas y las que se recauden serán depositadas en la caja de ahorros de los Sres. N. Gelats y Ca., las que devengarán el interés de 3% hasta que no sean giradas a Santander



Amor voluble

¿Porqué a tu lado estoy, cabe la reja,  
si en tí no veo a la mujer soñada?  
¿Porqué el frío desdén de tu mirada,  
que es dardo cruel que herido el pecho deja?

¿Porqué desoyes la clamante queja  
de un alma que te busca enamorada?  
¿Porqué del huerto del Amor, taimada,  
gustas las varias flores, cual la abeja?

No te muestres esquiva y desdeñosa,  
pues que ciego de amor viviendo muero,  
y aplaca de tus furias los enojos.

Vuelve a mirarme dulce y cariñosa,  
que, más que a tu desvío adusto y fiero,  
¡a los puñales temo de tus ojos!

F. BASOA MARSELLA.



# La travesía del Atlántico en avión

RECORDARAN nuestros lectores que el señor Acedo, que se halla al frente de los talleres de la Sociedad de Construcciones Aeronáuticas establecida en Santander publicó en LA MONTAÑA un interesantísimo artículo demostrando que la travesía del Atlántico no ofrecía dificultad alguna y trazando en un plano magistral la ruta que debía seguirse en tan heroico empeño. El señor Acedo reservaba para Pombo la gloria de ese viaje, y quería que recayera sobre España, que descubrió, colonizó y civilizó el Continente americano y que si en frágiles carabelas arribaron sus hijos a estas tierras dirigidos por Cristóbal Colón, la misma ruta, pero por los aires seguirían en el siglo XX los osados y valerosos españoles.

A su debido tiempo hablamos de este asunto, que nos pareció de gran trascendencia. Soñábamos con que Pombo pudiera realizarlo, ya que intrepidez y ciencia le sobran y la ruta a seguir no ofrecía apenas dificultades.

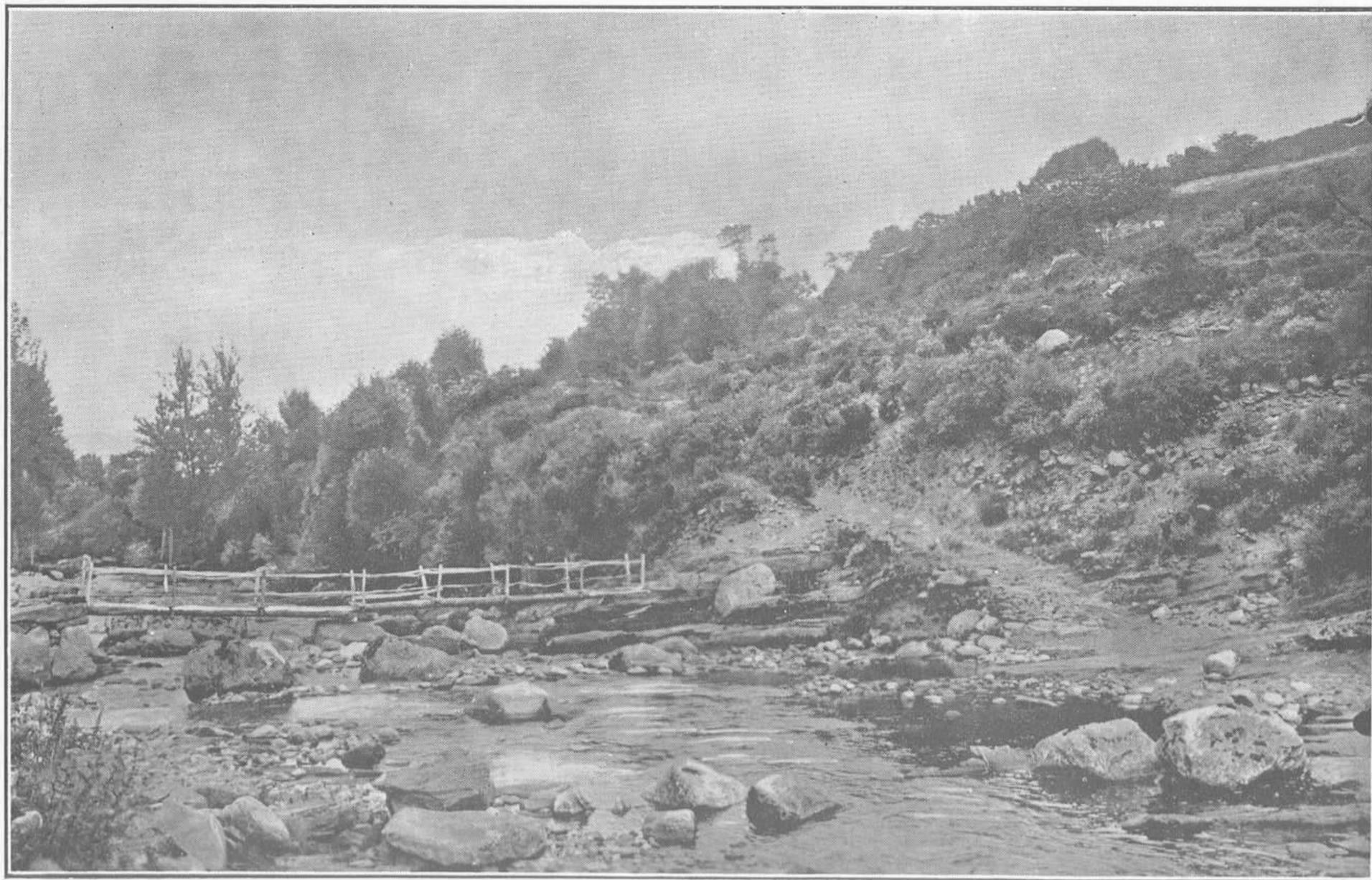
Pedimos su opinión sobre ésto al sabio hombre de ciencia R. P. Gutiérrez Lanza, y encontró viable la iniciativa grandiosa del señor Acedo. Excitamos el celo de los que en España y aquí pudieran haber proporcionado a la patria y a la Montaña días de verdadera gloria costeando el aparato aéreo con arreglo a los planos del señor Acedo y no supimos de nadie que secundara nuestro laudable propósito. Y como lamentándose de lo ocurrido recibimos una expresiva nota de un estimado conterráneo en la que nos pregunta con tristeza: ¿Será posible que no haga Pombo ese viaje? Y como confirmando su

creencia nos remite un suelto publicado por la "Revista de Aviación" de Nueva York, que dice así: "La travesía del Atlántico en avión se efectuará el año de 1917.

La señal de salida se dará en Nueva York. La primera etapa será San Juan (New Foundland) y la segunda las Azores, etapas más necesarias al hombre que a la máquina. La segunda travesía, teniendo en cuenta las experiencias hechas, se realizará en una sola etapa, puesto que el aparato podrá seguramente transportar todas las provisiones necesarias. Por el momento, los aviadores americanos están efectuando vuelos de ensayo a todo lo largo de la costa y en el mar. Cuando hayan podido recorrer de un vuelo un trayecto de mil doscientos kilómetros, la travesía trasatlántica no presentará ya grandes dificultades.

La experiencia mostrará que el hidroaeroplano es el más seguro y el más rápido de todos los medios de transporte. Si el aparato se encuentra con una tempestad, puede elevarse a regiones más serenas y esperar en el azul que el turbión pase"

.....  
Sentimos que no sea un paisano nuestro o un español quien haga tan brillante recorrido. Pero la actividad norteamericana contrasta con la apatía española, y todo lo que sea honrar a la patria parece que tiene en los Estados Unidos más adeptos que en el nuestro, pues las rivalidades políticas y las luchas encarnizadas resultan más interesantes para todos que pensar en hacer un pequeño sacrificio conquistando el aire del prodigioso modo señalado con tanta competencia por el señor Acedo.



El Puente de la Angostura.—Paisaje del Valle de Campóo.

(Por Julio G. de la Puente.)

# NELA PARA "LA MONTAÑA"

*A mi querido y cariñoso amigo  
Carlos García Martínez; monta-  
ñés cultísimo y gran entusiasta  
de la tierra.*

EN una cálida noche estival, en que la luna con sus plateados destellos rielaba temblorosa sobre las tranquilas aguas de la fontana, y alumbraba misteriosa el bello paisaje de la sierra, estaba Nela, la bella Nela, la hija del pastor de la majada cercana, en melancólica conversación de amores con Gorio, el único hijo del hidalgo de Dobresa, D. Bonifacio de Covarrubias y Peñasluengas. Nela lloraba y su llanto silente de perlas cristalinas que despedían mágicos reflejos a la pálida luz de la luna, iba a posarse sobre la verde alfombra de la campera semejando nítidas gotas de rocío. Gorio, sumamente apenado e indeciso, no sabía qué hacer ni qué decir para contener el raudal de lágrimas que al deslizarse por los bellos ojos de Nela, se clavaban fuertemente en su alma como damasquinas dagas de puntas aceradas.

Por fin habló y su lenguaje entrecortado y quejumbroso, musitaba consuelos, que para él no tenía; decía palabras, que su faz negaba; vestía conceptos, que su ser repelía; ella seguía llorando cada vez con más pena, cada vez con más desconsuelo, se notaba que iban aumentando vertiginosamente las fatigas de su espíritu acongojado.

Una voz fuerte y varonil, extendió sus penetrantes ecos por la fronda.

—¡Nela!... ¡¡Nela!!... ¡¡Tochonaa!!...

—¡Padre!...

—¡Anda, anda acuestati qui mañana hay qui levantarse al venir l'albada para dir a la ciudad!...

—Es padre, es padri qui llama... ¡Adiós Gorio!... ¡Adiós y piensa en mí—dijo Nela limpiándose el rostro y echando a correr hacia la majada mientras Gorio, sin acertar a pronunciar una sola palabra, se quedó ensimismado viendo caer el abundante chorro de la fuente que glogoteaba con plagario y rítmico sonsonete...

La luna cubrió con grisáceo celaje su nacarina faz y allá a lo lejos se oía la voz—algo velada por la distancia—de un zagal que cantaba con sentimentalismo égloico, una tonada campesina cuyos ecos se perdieron en la frondosidad de la selva umbría.

—¿Porqué lloraba Nela con tanta pena? ¿Porqué Gorio sentía en su robusto pecho congojas mortales?... Dos grandes motivos eran la causa de tanto desconsuelo; por una parte la oposición tan rotunda y categórica del hidalgo que no consentía que su Gorio, el único descendiente del noble D. Bonifacio de Covarrubias y Peñasluengas—como él decía—cruzase su inmaculada sangre azul con la bastarda hija del pastor de su majada; y por otra, la separación tan repetina e inesperada a que el padre de Nela,—amenazado por el hidalgo—se vió obligado con harto dolor de su corazón, llevando a su hija a la ciudad donde recomendada por el propio D. Bonifacio, entraría de doncella en casa de unos parientes lejanos.

El sol comenzaba a brillar tras las montañas vecinas, cuando Nela, acompañada por su padre que la llevaba a la

grupa de una yegua torda, salía de Dobresa; sus bellos ojos orlados de violáceas y penetrantes ojeras, delataban a la legua una noche de insomnio; Gorio esperaba a la salida del lugar montado en un soberbio alazán y al verlos saludó compungido y se unió a ellos continuando su triste caminata sin levantar la vista de la grisácea tierra del camino, raquíptico y tortuoso.

Al llegar al enlace del camino de Dobresa con la carretera que conduce a Potes, Gorio se despidió sin poder contener los gemidos escapados de su pecho mientras Nela, hecha un mar de lágrimas, le enviaba una eterna mirada llena de promesas...

El Sardinero es, sin la menor duda, una de las mejores playas de la península, por cuyo motivo, no es de extrañar que en los meses que más aprieta el calor, se vea invadida por infinidad de forasteros que buscan en su plácido oleaje, el bienestar del cuerpo y del espíritu. El momento que nos ocupa, era un anochecer de un día espléndido en que las playas están rebosantes de perfumes y alegría; por un lado el incesante ir y venir de tranvías de los que sin tregua ni descanso subían y bajaban un sin fin de personas y por otro los trepidantes y alborotadores automóviles que con sus carreras vertiginosas, hacen estar en constante movimiento a todo el mundo y en particular a mamás y niñeras, daban a aquel hermoso paraje el asombroso aspecto de una gran urbe. Uno de los muchos automóviles que por allí pasaban estuvo a punto de atropellar a una encantadora niña de corta edad; la niñera—en quien pudiéramos reconocer a Nela—quedó petrificada y más pálida que la muerte, no solo a causa del gran susto recibido sino debido a que creyó reconocer en uno de los que ocupaban el elegante automóvil, a Gorio, a su Gorio que iba conversando afablemente con una dama rubia, como los maizales de la montaña, y tan joven y hermosa como era ella.

La noche había tendido su manto tachonado de estrellas; Nela no veía ni sentía nada a su alrededor; solo creía divisar allá a lo lejos las altísimas montañas de su tierra con una fuente cristalina que susurraba cadencias de amor mientras su Gorio le juraba cariño eterno...

Maquinalmente tomó la mano de la niña y como pudiera hacerlo un autómatas, se encaminó con el alma transida de dolor al hotel de sus señores.

Un gramófono con voz mecánica y chillona plagiaba desafiando la misma tonada torturante que la recordaba tiempos más felices.

Por el aire van,  
los suspiros de mi amante;  
por el aire van  
que por el aire...

Nela no pudo más; ahogó un gemido, y cayó exánime sobre las gradas del hotel mientras la niña muerta de miedo, gritaba con toda la fuerza de sus pulmones, ¡Mamá! ¡¡Mamá!!

R. MATEO GIL.

Minas de Barruelo, Diciembre 1916.

# Reglamento de la Sección de Sanidad del "Gentro Montañés"

## CAPITULO I *Objeto de la Sección*

### ARTICULO I

La Sección de Sanidad, creada por acuerdo de la Junta Directiva del Centro Montañés, facultada al efecto por el inciso 2º del Artículo 12 del Reglamento porque se rige la Sociedad tiene por objeto, proporcionar a los asociados que voluntariamente lo deseen y a sus familiares, siempre que éstos vivan en compañía de aquéllos, los servicios médicos, quirúrgicos y farmacéuticos, necesarios para el cuidado y curación de las enfermedades de todas clases y práctica de operaciones; y como consecuencia la dirección, inspección y vigilancia de aquellos servicios y de cuantos se relacionen con ellos.

### ARTICULO II

La asistencia médica se prestará a domicilio o en la Clínica del Centro. La quirúrgica solamente en la Clínica y en farmacias particulares previo contrato.

### ARTICULO III

Mientras el Centro Montañés no establezca una Clínica de su propiedad, podrá contratar los servicios de Sanidad, mediante escritura pública, con persona o entidad de reconocido crédito, reservándose el derecho de inspeccionar y vigilar los servicios contratados.

### ARTICULO IV

En todo caso se reservará el Centro Montañés el derecho de aprobar o desaprobado las plantillas de facultativos y el de separar del servicio al que no cumpla con sus deberes, previo expediente.

## CAPITULO IX *Del personal facultativo*

### ARTICULO XXI

El servicio médico, quirúrgico y farmacéutico se prestará, así en la Clínica como fuera de ella, por facultativos expertos, de reconocido crédito profesional y de moralidad intachable, y cuando menos estará adscrito a cada servicio un profesor de fama.

### ARTICULO XXII

Los deberes de los facultativos son los que su profesión, ejercida con espíritu de sacerdocio, les impone.

### ARTICULO XXIII

El facultativo que a juicio del Comité no cumpla con su deber será propuesto a la Directiva para su separación. Contra el acuerdo separando un facultativo, en expediente en que será oído el interesado, no cabrá recurso alguno.

Los nombrados, por el hecho de aceptar el cargo, renuncian a toda reclamación e indemnización por consecuencia del acuerdo que en su caso les separe del servicio.

## CAPITULO XII

### *De los socios enfermos*

### ARTICULO XXVIII

Los Socios fundadores, de número, protectores y de mérito, y los familiares de éstos que habiten en su compañía, tendrán derecho a ser asistidos en la Clínica o a domicilio para la curación de sus enfermedades, a concurrir a las consultas y usar de las farmacias del Centro, siempre que lleven dos meses de adscritos a la Sección de Sanidad, mediante el pago de las cuotas mensuales de UN PESO CINCUENTA CENTAVOS los socios, y CINCUENTA CENTAVOS los familiares, que establece el Artículo 8º del Reglamento Social, y estén al corriente en el pago de sus cuotas.

### ARTICULO XXIX

Para hacer uso de las farmacias del Centro necesitan los socios o familiares presentar una receta suscrita por facultativo adscrito al servicio de Sanidad.

### ARTICULO XXX

Los asociados que hayan cumplido CINCUENTA AÑOS al ingresar en la Sociedad como socios, solo tendrán derecho al servicio de consulta.

Se exceptúan de esta disposición los socios voluntariamente acogidos a los beneficios de esta Sección, que al comenzar a regir el Reglamento General de la Sociedad lleven más de seis meses de socios o estén al corriente en el pago de sus cuotas.

### ARTICULO XXXI

Los asociados que antes de ingresar en la Sociedad, hubiesen contraído una enfermedad crónica o venérea no podrán hacer uso de más servicio que el de consulta, a menos que se trate de una enfermedad completamente distinta e independiente de la afección crónica o venérea anterior al ingreso en la Sociedad.

En ningún caso se asistirán por la Sección las enfermedades venéreas en la mujer.

Solo tendrán derecho a ser asistidas en las enfermedades propias del embarazo y en el parto o período de puerperio las mujeres casadas y las viudas, éstas dentro de los TRESCIENTOS UN días siguientes a la muerte del marido.

El asociado que requiera cualquier servicio sanitario, deberá identificar su persona con el Carnet de identidad y acreditar que está al corriente en el pago de la cuota social, mediante la exhibición del recibo correspondiente al mes en que el servicio se solicite, o del anterior, si se solicita dentro de la primera quincena del mes.

### ARTICULO XXXIII

El Socio que haga uso de los servicios en la Clínica, no tendrá derecho a exigir para su curación ningún medio extraordinario, conformándose con los elementos de que disponga aquella.

### ARTICULO XXXIV

El Socio enfermo puede hacerse asistir a sus expensas por facultativo ajeno al servicio médico de la Sociedad, pero si la asistencia se verifica en la Clínica, el facultativo se sujetará al régimen interior de ésta.

### ARTICULO XXXV

El socio o familiar enfermos, pueden solicitar Junta de médicos que autorizará el Director si lo considera necesario. Los facultativos adscritos al servicio Sanitario del Centro concurrirán a las Juntas sin devengar honorarios. Los no adscritos concurrirán por cuenta del enfermo.

### ARTICULO XXXVI

Los socios que hagan uso de la asistencia médica domiciliaria podrán elegir entre los médicos destinados a este servicio el que sea más de su agrado.

Esto, no obstante, el Director, cuando lo exijan las necesidades del servicio, podrá distribuir éste por distritos y barrios, asignando a cada uno el médico o los médicos encargados de la asistencia de los enfermos.

En este caso el socio solo podrá elegir entre los facultativos a quienes corresponda visitar en el barrio o distrito en que esté domiciliado el enfermo.

### ARTICULO XXXVII

Los asociados enfermos, en la Clínica, están obligados:

1º.—A la observancia del Reglamento interior del establecimiento.

2º.—A la de las disposiciones de la Directiva, del Comité de Sanidad o del Presidente de éste.

3º.—A la observancia de lo dispuesto por el Director, por el Médico de visita en la Clínica o por el Administrador.

Los infractores de los preceptos anteriores incurrirán en las penas de este reglamento y del General del Centro.

# ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

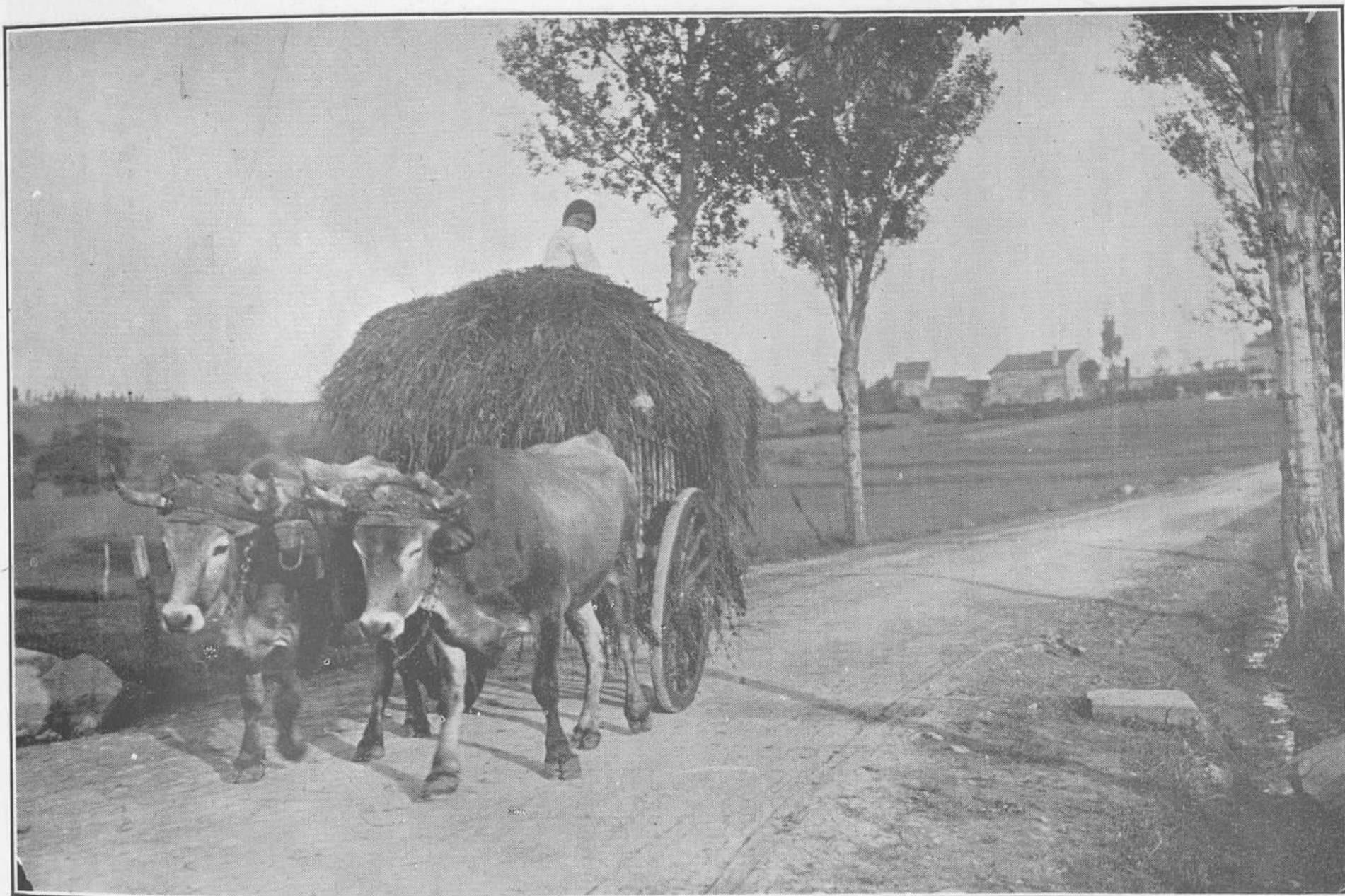
EL TIEMPO.—¿No es vieja costumbre tomar el tiempo como tema de conversación cuando no se sabe de qué hablar? Pues hablemos del tiempo.

Las gestiones de la desmembrada comisión que en la corte recaba apoyo para el puerto santanderino, única nota palpitante de la semana, no dan materia para llenar una cuartilla, y a qué comentarlas, si parece ser que el tinglado de la farsa se derrumba malogrando los trabajos de nuestros representantes y comisionados, todo por no hallar el gobierno la socorri-

paredes, tronchado árboles, arrasado sembrados... El tiempo ha sido duro, duro e inclemente...

Hoy luce el sol de nuevo sonriente y alegre, como si quisiera hacernos olvidar todas sus crudezas pasadas y ocultarnos las que nos reserva.

LO CELEBRAMOS.—Repuesto de la aguda dolencia que le ha tenido alejado de sus tareas periodísticas, el querido y admirado maestro don José Estraña, ha vuelto de nuevo a su labor, dándonos la alegría de tenerlo a diario entre nosotros.



ESCENA MONTAÑESA.

(De la colección de Araúna.)

da fórmula de arreglo para la aprobación de los presupuestos. Pero en cambio el tiempo, ¡oh! ese sí que merece los honores del comentario... y algo más.

Aires de tragedia han soplado con fuerza estos días; aires de dolor y de miseria para algunos infelices a los que el tiempo dejó en la orfandad.

Tiempo de perros acompañado de vendavales y celliscas, como si el invierno, castigo del pobre, se hubiese adentrado antes de su hora, con todos sus rigores y calamidades. Fuera, en la mar, los efectos del tiempo se han dejado sentir dolorosamente, destrozando pequeñas embarcaciones, tripuladas por gentes humildes.

A la vista del puerto, sin humanos medios para prestar socorro, se han desarrollado dramas de dolor y de muerte. Tierra adentro la galerna ha sacudido casas, derribado

DE ROMERIA.—La gente moza de Soto ha celebrado con gran animación su clásica romería, sin que la crudeza del tiempo haya sido motivo suficiente a desalentar a los romeros.

Sin incidentes de ninguna clase se formaron animados bailes al estilo del país, transcurriendo el día muy agradablemente.

LA AZUCARERA.—Ha comenzado la campaña azucarera, o remolachera, que de las dos formas debe poder decirse—de la provincia.

Como todo es relativo, se espera que la actual molienda sea abundante, calculándose la producción de la fábrica de Torrelavega en 25.000 sacos.

La producción de remolacha se eleva actualmente en la región, a 20.000 toneladas, y salvo alguna contrariedad por las dificultades de transporte a la fábrica, esta cosecha será

transformada en azúcar en poco más de un mes.

La zona de cultivo de remolacha azucarera alcanza en la provincia doscientos kilómetros, entre los límites de Llanes y Gibaja, con cultivos intermedios, y praderías. Más de 300 familias ganan el sustento en la Azucarera de Torrelavega, lo cual es de importancia, si se tiene en cuenta que la fábrica comienza sus tareas en la época más crítica del año, cuando más se deja sentir la escasez de trabajo.

estuvo bastante animada durante los tres días, a lo que cooperó el buen tiempo.

**EL CIRCULO MERCANTIL.**—Los elegantes salones del Círculo Mercantil Montañés, se han abierto, inaugurando sus fiestas invernales con un concierto en el que alternaron el notable bajo de ópera Federico Arredondo acompañado al piano por el profesor señor Soto, y la señorita de Rodríguez.



Paisaje de la Montaña

(De la colección de Araúna.)

La campaña, como decimos, ha comenzado satisfactoriamente.

**SANTA ISABEL.**—La tradicional feria de Santa Isabel, que se celebra en la ciudad de Torrelavega, no ha tenido este año la animación de costumbre, aunque esto no quiera decir que ha pasado desapercibido.

El amigo Velarde (don Alberto), que desde la Alcaldía rige aquella insula, olvidó este año revestir la fiesta de Santa Isabel del esplendor de otras veces.

Los feriantes abundaron, se hicieron numerosas transacciones, y la ciudad pasó unas horas de fiesta y regocijo, ¿qué más se puede desear para una feria que se celebra sin la propaganda de rigor?

Repetimos que pese a la falta de propaganda, la feria

La concurrencia a esta primera fiesta ha sido selecta y numerosa.

**LOS SALONES.**—Los salones de espectáculos comienzan a verse concurridos.

En el de la Avenida de Alfonso XIII, (Pradera), actúa la compañía del conocido actor señor Lamas, quien apesar de sus muchos años, aún conserva vis cómica y repuesto de gracia para hacer reír al público. En su elenco figura la simpática actriz y tiple cantante Enriqueta Salas, que durante algunas temporadas nos dejó oír su bien timbrada voz y grandes facultades de actriz, en el antiguo Principal.

Los cines, donde está el filón que dá dinero, cuentan sus secciones por llenos.

Decididamente don Alfredo Narbon, el popular empresario, es el prototipo del hombre de la suerte.



### Las últimas caricias

(Por Julio G. de la Puente.)



Sus dos salones son los favorecidos por el público. La coquetona Sala Narbón es, desde que abrió sus puertas el punto de cita de la buena sociedad santanderina, allí se comentan los sucesos salientes, se hacen cábalas, se habla de modas y se flirtea un poco.

**LETRAS DE LUTO.**—Víctima de un desgraciado accidente dejó de existir en esta ciudad el honrado empleado de los talleres del ferrocarril del Norte, don Félix Laudazábal Muñoz. El finado por su intachable conducta y por su laboriosidad, era estimado tanto por sus jefes como por sus compañeros.

Confortado con los auxilios de la religión falleció a la edad de 70 años el antiguo empleado de la consignataria de vapores correos, don Fermín Casuso, a quien nos unía fraternal amistad.

Su larga vida fué dedicada al trabajo y al cariño de los suyos.

Pagó su tributo a la muerte la virtuosa señora doña Emilia Jamini Sáez, esposa del conocido convecino don Aurelio Pellón.

Su muerte ha sido muy sentida.

En Ontoria falleció rodeado de sus familiares, la bondadosa señora doña Primitiva Tejera, constituyendo su entierro

una manifestación del aprecio que disfrutaba entre aquel vecindario.

Muy sentido ha sido en San Pantaleón de Aras el fallecimiento del anciano sacerdote don Melitón González Guerrero.

Desempeñaba la parroquia de dicho pueblo y por sus virtudes y vida ejemplar era querido y respetado por sus feligreses.

**EL HOMENAJE AL REY.**—La feliz iniciativa del Alcalde de Lemona, de pedir al Gobierno la concesión de la Gran Cruz de Beneficencia para don Alfonso XIII, por su humanitario proceder con los prisioneros de guerra de los países beligerantes se coronará brillantemente en Enero próximo, fecha en que tendrá lugar el hermoso acto.

El album que se entregará al Gobierno solicitando el honoroso premio para S. M. ha sido firmado por todos los alcaldes de todos los pueblos de España, y en él palpitan al mismo tiempo el sentimiento de una raza hidalga y la admiración del pueblo español por su rey, que en la actual contienda, cuando los países se desangran en lucha bárbara, levanta la bandera de caridad.

**UN PENSIONADO.**—César Jenaro Abin, el notable caricaturista montañés, de Cabezón de la Sal, ha sido pensionado por la Excm. Diputación de la provincia, para que pueda continuar sus estudios.

Lo celebramos, y deseamos para tan estudioso y hábil dibujante muchos triunfos.



**NUEVA CARRETERA.**—La magnífica red de carreteras de la provincia se ha aumentado con una más, que si su longitud no es excesiva, los servicios que prestará a Soba son de gran importancia.

Une el nuevo camino los pueblos de Mijares a Aja de Soba, que hasta hace poco tiempo estaban poco menos que incomunicados del resto de la región.

La carretera comenzó a construirse el año último por iniciativa de dos conocidas familias de la Montaña, las de Corral y Sainz Trápaga, y acaba de ser inaugurada, acto al que además del ingeniero jefe de la provincia, señor Apolinario y del ingeniero de caminos señor Arrate, asistieron los señores Alonso (don Bonifacio,) Corral, padre e hijo, y don Baldomero y don Ramón Sainz Trápaga, amen de numerosos vecinos de los pueblos favorecidos.

Desde el nuevo camino se domina y admira el hermoso paisaje del valle y los pueblos enclavados en tan pintoresco región.

**BUENA NOTICIA**—Se nos asegura por persona muy afecta a la importante compañía de Construcciones Aeronáuticas, que los talleres de esta empresa serán ampliados tanto con maquinaria, como en personal, con objeto de poder lanzar al mercado doscientos aparatos anualmente.

La noticia nos agrada en extremo, ya que ella supone un nuevo elemento de vida para nuestra ciudad.

**CAPITULO DE ENLACES.**—Para fecha próxima hay concertados algunos enlaces aristocráticos: Uno de estos es el de la encantadora señorita María Pico Rivas, hija del Senador por esta provincia don Enrique Pico, con el joven y culto abogado don Manuel Ibáñez, primogénito del acaudalado consejero del Banco Hispano Americano, don Luis.

Entre los futuros esposos se han cambiado valiosos presentes.

RAMON MARTINEZ PEREZ.

Santander, Noviembre de 1916.

## R. MARTINEZ PEREZ,

redactor de "LA MONTAÑA" en Santander, se hace cargo en dicha ciudad de la administración de bienes o fincas, y de la gestión de toda clase de asuntos.

Se dan garantías.

## DESDE COMILLAS

El día de Santa Cecilia se celebró en esta Universidad Pontificia un notable concierto musical dedicado por la célebre Schola Cantorum a su excelsa patrona.

El R. P. Otaño director de la Schola, hizo una breve relación de la vida de los compositores Gluck y Bach.

Con la perfección a que nos tiene acostumbrados fueron ejecutadas obras de los maestros Wagner, Haendel, Otaño, Bach, Ramead, Couperin y Gluck.

El amplio salón de actos del Seminario estaba completamente lleno de selecto público.

Además de las personalidades que de Santander, Cabezón de la Sal, San Vicente de la Barquera, Cóbreces, Ruiloba

y La Revilla llegaron, recordamos haber visto una nutrida representación del elemento intelectual comillano.

Allí se encontraban el excelentísimo Marqués de Movellán; don José Gutiérrez, don Martín Iriondo, don Ciriaco García, don Francisco Balbás, don Enrique S. Movellán, don José González, don Angel Cosío, don Antonio Alonso, don Félix Balbás, don Antonio Llano, don Julio Rivera, don Fernando Val, don Eugenio Pomar, don Francisco Jerez, don Miguel Llano, don José G. Rebon, don Alfonso Pérez, don Millán Martínez, don Demetrio Abin, don Jenaro González, don Antonio Solís, don Celestino Noriega y don Victorino Saiz.

También se encontraban representados por sus corresponsales los periódicos *El Diario Montañés*, de Santander, *El Adalid* de Torrelavega; *El Porvenir* de Cabezón de la Sal y *El Correo* de Herrerías.

A las numerosas felicitaciones que recibió el célebre músico P. Otaño queremos unir la nuestra, humilde pero entusiasta y sincera.

Después de pasar una corta temporada en Madrid ha regresado a su preciosa mansión "La Coteruca", la excelentísima Sra. Marquesa de Movellán, acompañada de su bella hija Carmen.

Confortado con los santos sacramentos ha dejado de existir el comandante del puesto de la Guardia Civil de esta villa.

Reciban sus deudos nuestro más sentido pésame.

Con rumbo al archipiélago Filipino han salido don Paulo Azcárate con su esposa e hijas, y nuestros amigos don Domingo Prieto y don Angel Fernández.

La floreciente sociedad Círculo de Recreo, celebró el día 26 de Noviembre la primera función teatral de la temporada.

El precioso teatrillo presentaba un aspecto encantador.

El bello sexo que tenía allí una brillantísima representación lucía sus mejores galas, haciendo resaltar más sus encantos.

Se puso en escena "El autor del crimen" y "La media naranja".

Las gentiles y bellas señoritas Salud y Tomasa Sor, Antonia García y Josefina Alonso que tomaron parte en la fiesta así como sus compañeros de escena don Jesús Cancio, don Antonio Solís, don José G. Rabón y don Antonio Alonso, recibieron muchas felicitaciones por su notable labor.

Nuestra más cordial enhorabuena a todos los que tomaron parte en tan simpática velada y de un modo especial al digno presidente del Casino, don Victorino Sainz Martínez organizador y alma de nuestra fiesta.

Para el día 17 de este mes, está anunciada otra función. Se pondrá en escena la aplaudida comedia de Martínez Sierra "El ama de casa".

En el certamen literario celebrado hace unos días por "El Correo" de Herrerías han sido adjudicados los dos primeros premios a nuestros queridos amigos don Antonio Pescador y don Antonio Solís.

Felicitemos de todo corazón a tan simpáticos comillanos.

EL CORRESPONSAL.

11 de Diciembre de 1916.

Señorita

**María Josefa Lavín**

Profesora de Solfeo y Piano

CLASES EN SU CASA

Sol 23, Piso 2°, izquierda

H A B A N A



Los vapores de esta Empresa: JULIA, CHAPARRA, GIBARA, HABANA, y LAS VILLAS, salen de la Habana cada seis días para los puertos de la costa del Norte de esta Isla, llevando carga y pasaje con destino a Nuevitas, Manatí, Puerto Padre (Chaparra), Gibara, Vita, Banes, Nipe, (Mayarí, Antilla, Cagimaya, Preston, Saetía, y Felton), Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba; cada 24 días para Sagua de Tánamo y, en todos los viajes, para CAMAGUEY y HOLGUIN, en combinación con los ferrocarriles de Nuevitas y Gibara.

El vapor SANTIAGO DE CUBA es despachado cada 25 días con carga y pasaje para Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo y San Pedro de Macorís-R. D., hasta San Juan de Puerto Rico; retornando por Mayagüez, Ponce Macorís, Santo Domingo, Santiago de Cuba a Habana.

Todos estos buques reciben carga de trasbordo para NUEVITAS, PUERTO PADRE, CHAPARRA, GIBARA, BANES, NIPE, BARACOA, GUANTANAMO y SANTIAGO DE CUBA en combinación con los vapores de los Estados Unidos y de Europa. Los trasbordos pueden hacerse bien en la Habana o en Santiago de Cuba para los puertos intermedios ya citados.

JULIAN DE SOLORZANO

ABOGADO

HABANA 43

H A B A N A

**"LA HABANERA"**

TALLERES DE IMPRENTA,

ENCUADERNACION Y RAYADOS

DE

*Solana Hermanos*

IMPORTADORES DE PAPEL, LIBROS

EN BLANCO Y EFECTOS DE ESCRITORIO

MERCADERES 28

TELEFONO A-6196

APARTADO 1055

H A B A N A

**A. INCERA**

ALMACENISTA

**IMPORTADOR DE TALABARTERIA**

Y

**FABRICANTE DE CALZADO**



TELEFONO A-2884 - APARTADO 361

MURALLA 83 y AGUACATE 128 y 130

H A B A N A

**Yo lo  
proclamo  
bien  
alto !**



**Para estar  
bien  
habilitados,**



**GRAN VINO  
MOSCATEL  
SEÑORITA  
NO LO HAY  
MEJOR**

**PIDALO EN  
TODAS PARTES**

REPRESENTANTES:  
**Hermosa y Arche**  
S. en C.  
TELEFONO A-2959  
CUBA NUMERO 87  
HABANA



... hay que ir al

**BAZAR INGLÉS**

Aguiar 94 y 96 - Tel. A-2450 - HABANA

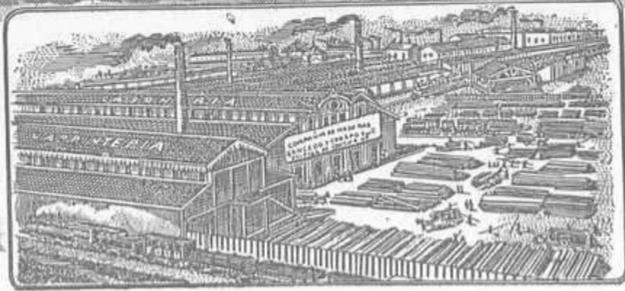
**De todo encontrarán y saldrán complacidos**

KOSSUTH

TELEFONOS  
ESCRITORIO 1-1019  
TALLERES 1-2120

TELÉFONO 1 2120

**COMPANIA DE MADERAS  
GANCEDO TOCAY & CA. (S EN C)**



CABLE Y TELEGRAFO: GANTOCA

Claves en uso: { A. B. C. 5a. Edición  
Western Union 5a. Edición

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS  
- : - : - : DE TODAS CLASES - : - : - :

Vigas de hierro y  
otros materiales de  
construcción  
Especialidad en  
**TEJAS PLANAS**

**CALZADA DE CONCHA No. 3**  
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

# La Constanza

FABRICA  
DE CHOCOLATES  
GALLETICAS  
FINAS



DULCES  
Y FIDEOS  
CRISTINA 19  
HABANA

Viadero y Delasco.

Teléfono A-3655

Apartado 854

## AGAPITO CAGIGA Y HERMANOS

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS



Inmenso surtido en vi-  
gas de hierro de todos  
tamaños. Fabricantes  
de las losas hidráulicas  
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

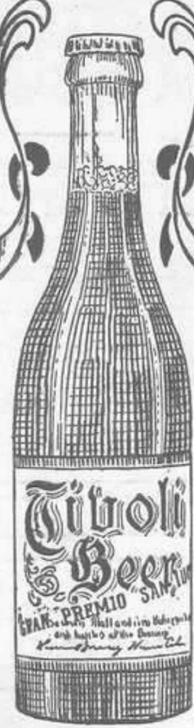
:-:-:

HABANA

# CERVECERIAS

## "LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA  
CLARA  
**Tivoli**  
EL MEJOR  
REFRESCO



DEME  
MEDIA  
**TIVOLI**



DE VENTA  
EN TODAS  
PARTES

Gutierrez

Cerveza  
CLARA  
**LA TROPICAL**  
REINA  
DE LAS  
CERVEZAS



Deme  
media  
**TROPICAL**



De Venta  
en todas  
partes

Gutierrez

Maltina  
**TIVOLI**  
EL MEJOR  
TONICO



RECONSTITUYENTE  
INMEJORABLE  
PARA  
CRIANDERAS  
Y  
NIÑOS



PEDIDOS  
TEL. { I1038  
I1041

Gutierrez

OFICINA Y ADMINISTRACION  
CALZADA DE PALATINO